

EL CULTURAL

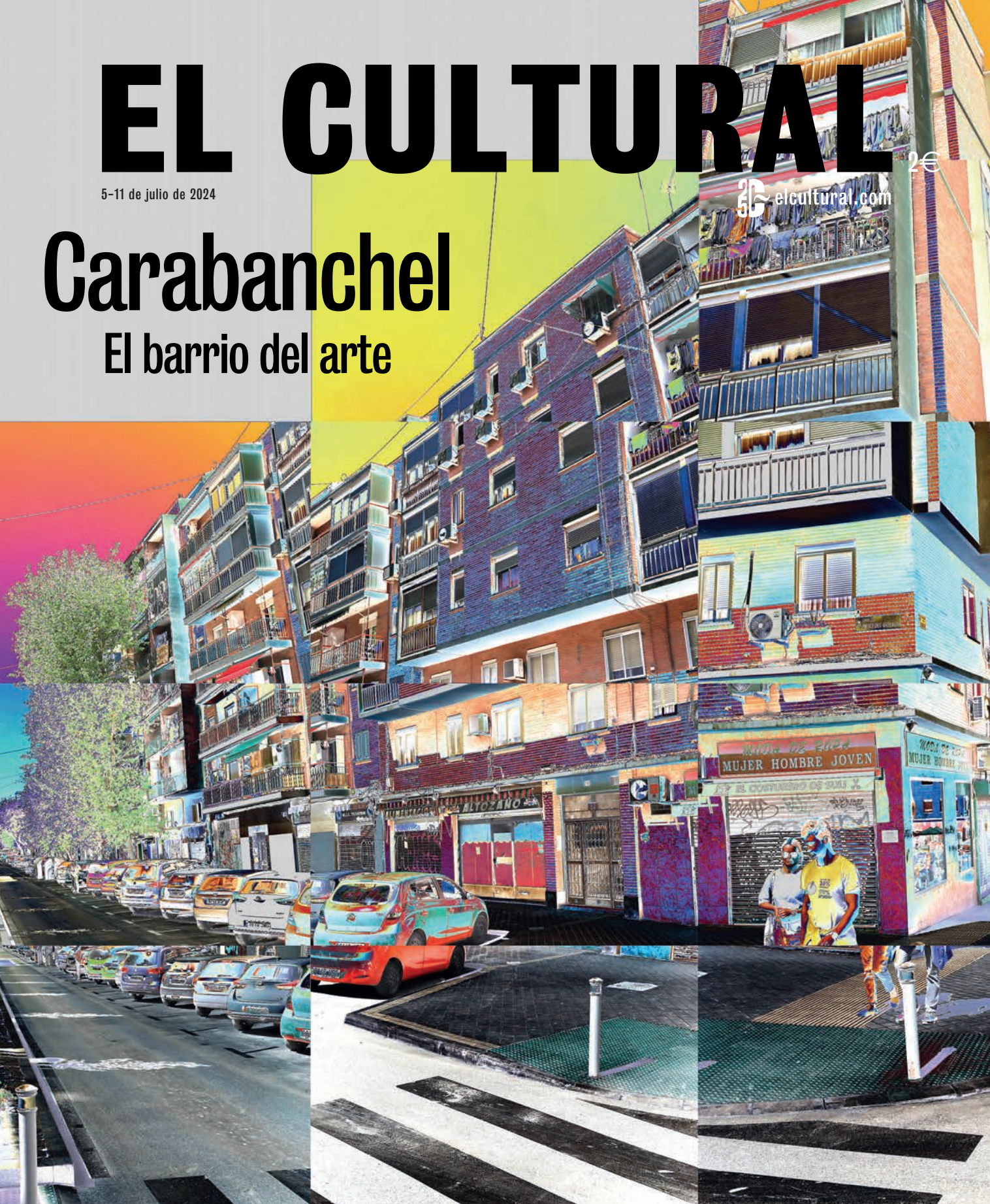
5-11 de julio de 2024

Carabanchel El barrio del arte



elcultural.com

2€



Francia en vilo
Ocho escritores ante
un horizonte extremista

Edad Media
Contra el mito misógino
y oscurantista

María Hervás
24 horas en la
escena del Grec

Kieslowski
Sus *Tres colores*
ondean de nuevo



CaixaForum

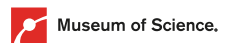
Madrid

Exposición hasta el 8 de septiembre

La Ciencia de **PIXAR**



Producida por PixarAnimation Studios y
el Museum of Science de Boston



**Reserva de entradas,
en caixaforum.org**

© Disney/Pixar



LUIS MARÍA ANSON
de la Real Academia Española

Lina Morgan

Buero Vallejo decidió escribir una obra para ella

Una miniserie biográfica de televisión y la reposición de algunas de sus películas han devuelto a Lina Morgan a la actualidad popular. Era una mujer razonadora, bien organizada, seria y constructiva, de simpática belleza sin alardes. Y muy inteligente. Fue artista de revista musical y supo pulir su educación hasta convertirse en una gran señora. Por la forma de vestir, de hablar, de expresarse alternaba con la más alta sociedad de forma natural. Su buena educación en el mejor sentido de la palabra era irreprochable. En una clínica de Barcelona, donde se curaba la vista, conoció a Juan III, al que acababan de operar de varices. Visitó al viejo Rey en su habitación y le hizo disfrutar con su gracia inacabable. Don Juan le devolvió la visita y mantuvo con ella una relación sincera y espontánea.

Su popularidad fue inmensa. Asistí a su lado a muy varios actos públicos y me di cuenta de hasta qué punto el pueblo

llano la admiraba y la quería. Su sencillez, su falta de presunción, su sentido de la realidad, la habían convertido en figura esencial de los escenarios. Compró, administró y dirigió un gran teatro y vivió siempre ajena a envidias y rencores. Vicente Zabala, el mejor crítico taurino que dio el siglo XX, la admiraba y se sentía orgulloso de llevarla a los toros. “Es una esponja –decía–. Todo lo absorbe. Siente la fiesta y sobre todo la entiende en su dimensión cultural”.

La reuní en la cena del Premio Valle-Inclán, 2008, con las tres grandes de aquella época dorada: Sara Montiel, la estrella; Carmen Sevilla, la simpatía permanente; Concha Velasco, la calidad. Me di cuenta de que superaba a las tres. Incluso las desbordaba en popularidad. Su nombre en los carteles del teatro de La Latina, en las salas de cine, en las series de televisión convocaba a lo más sólido del público español. La larga, la intensa amistad que tuve la suerte de mantener con ella careció

de fisuras. En el teatrillo que monté en el sótano de mi casa, el teatro Pablo Neruda, interpretó para un grupo de amigos algunas de las escenas de sus obras. Se comía también el pequeño escenario.

Un día, durante un almuerzo tranquilo en el ABC verdadero, me dijo: “He superado el cliché de la vedete de revista, pero me falta hacer una obra dramática exigente. Y he pensado que sería estupendo interpretar una comedia de Antonio Buero Vallejo. Es el mejor. ¿Por qué no me ayudas?”. Demostraba una vez más su sólida inteligencia. Así que hablé con Buero, que se resistió tal vez porque la seriedad con que abordaba su trabajo “le impedía frivolidades”. “No me gusta perder el tiempo”, me dijo con crudeza. Buero Vallejo es, tras Calderón de la Barca, el gran nombre del teatro español y no me olvidé ni de Lope ni de Valle. Por fin conseguí llevarle al teatro de La Latina. Se quedó deslumbrado. “Es un charlotito –me

dijo al salir–, una actriz descomunal. Tenías razón. Desde la forma de andar hasta la expresión de los ojos y los ademanes le hacen pasar la batería como un misil. Es como Charlot”.

Visitamos Buero y yo a Lina Morgan en su despacho del teatro La Latina, las paredes cubiertas con las portadas de ABC y Blanco y Negro en las que fue protagonista. El olvidado Buero Vallejo le ofreció prematuramente un papel en *Las trampas del azar*. Rectificó enseguida y anunció que escribiría una obra especial para Lina Morgan, lo que significaba la conquista del teatro de calidad, del teatro intelectual, al que aspiraba. Pero la muerte del dramaturgo le impidió cumplir su promesa. Buero Vallejo cruzó la oscura penumbra del más allá sin aspavientos y nos dejó a todos huérfanos del teatro profundo con el que aquel hombre, condenado a muerte por el dictador Franco, vertebró su vida entera. ●

SUSCRÍBETE A EL CULTURAL

LEE CADA SEMANA LA REVISTA EN PDF **POR SOLO 25 € AL AÑO**



EL CULTURAL 2€
28 de junio - 4 de julio de 2024
elcultural.com

Irene Vallejo
"La democracia necesita las Humanidades"

Verano flamenco
Las citas más jondas y vanguardistas

Kevin Costner
Wéstern fundacional de los Estados Unidos

EL CULTURAL 2€
11-17 de junio de 2024
elcultural.com

Jazz bajo el fuego

Josep Pla
Biografía del autor de moralidad 'gris'

Zweig - Roland
Intelectuales contra la ola bélica europea

Zar Amir Ebrahimi
El cine iraní nómada e insurgente

EL CULTURAL 2€

Ros de Vel
La gran r... que red... el Triys

Venecia
Una república que hacía dinero con las citas

Música clásica
Un viaje por los mejores festivales

Caso
La que...

EL CULTURAL

Presidente
Luis María Anson

Editora
Blanca Berasátegui

Director
Alberto Ojeda

Subdirectora
Paula Achiaga

Jefes de Redacción
Nuria Azancot, Javier López Rejas

Jefes de Sección
Fernando Díaz de Quijano (Web),
María Marco y Javier Yuste

Redacción
María Cantó, Jaime Cedillo,
y Rubén Vique (Diseño)

Críticos

José Manuel Benítez Ariza, Túa Blesa, Ernesto Calabuig, Ángel Calvo Ulloa, Adolfo Carrasco, Pilar Castro, José Luis Clemente, Jacinta Cremades, Enrique Encabo, Carlos F. Heredero, Pilar G. Mouton, Fran G. Matute, Fernando Golvano, Álvaro Guibert, Germán Gullón, José Antonio Gurpegui, Francisco Javier Irazoki, José Jiménez, Inmaculada Maluenda, Begoña Méndez, Rafael Narbona, Rafael Núñez Florencio, José María Parreño, Liz Perales, Arturo Reverter, Carlos Reviriego, Luis Ribot, Ascensión Rivas, Carlos Rodríguez Braun, Sergio Rubira, Santos Sanz Villanueva, Álvaro Valverde, José María Velázquez-Gaztelu, Lourdes Ventura, Jaume Vidal Oliveras, Rocío de la Villa y Elena Vozmediano

Edita Prensa Europea S.L.
Calle Padilla, 19. 1.º Izquierda
Madrid - 28006
elcultural@elcultural.es

Publicidad:
Elena Ayuso (tel. 682 701 215)
eayuso@elcultural.es

EL CULTURAL se vende en quioscos
y librerías especializadas al precio de 2€

Imprime Comeco Gráfico
Depósito legal: M-4591-2012
ISSN: 1576-6950

Siga al minuto las noticias
y la actualidad cultural del día
en elcultural.com

 **Santander**

 **Fundación "la Caixa"**

SUMARIO

5-11 DE JULIO DE 2024

3. PRIMERA PALABRA

Lina Morgan, POR LUIS MARÍA ANSON

12. FUERA DE CARTA

Gastar bien, POR JAVIER GOMÁ

30. MÍNIMA MOLESTIA

Álvaro del Amo, POR IGNACIO ECHEVERRÍA

47. JARDINES COLGANTES

¿Para qué sirve la literatura?, POR JUAN CARLOS LAVIANA



PORTADA

Fragmento de *Carabanchel City*, 2024,
del artista Isidro Blasco

CARABANCHEL EL BARRIO DEL ARTE. 6. Carabanchel como la gran feria de la creación contemporánea, POR MARÍA MARCO



14

ELECCIONES FRANCESAS. 14. El hexágono en llamas. De Lipovetsky a Brigitte Giraud, ocho escritores toman la palabra

EL LIBRO DE LA SEMANA. 18. Mario Vargas Llosa. *El país de las mil caras. Escritos sobre el Perú*, POR RAFAEL NARBONA

PROSAS. 20. José Carlos Llop.

Si una mañana de verano, un viajero,

POR SANTOS SANZ VILLANUEVA

NOVELA. 21. Marta Pérez-Carbonell. *Nada más ilusorio*, POR ELENA COSTA. **22.** Entre grietas y misterios, POR NURIA AZANCOT

23. Marianne Wiggins. *Las propiedades de la sed*, POR LOURDES VENTURA

POESÍA. 24. Julieta Valero. *No obstantisimas*, POR JORDI DOCE

ENSAYO. 25. H. Hester y N. Smicek. *Después del trabajo*, POR GERMÁN CANO

HISTORIA. 26. El medioevo: ni misógeno ni oscurantista, POR ALFREDO ASENSI

LIBROS MÁS VENDIDOS. 28. Ficción, No Ficción, Poesía, Bolsillo y Otros

ARTE

MUSEOS. 32. Revelar lo silenciado en las colecciones Thyssen-Bornemisza, POR SERGIO RUBIRA

ESCULTURA. 34. Dialogando con Chillida, de las aventuras modernas a la contemporaneidad, POR FERNANDO GOLVANO

ESCENARIOS

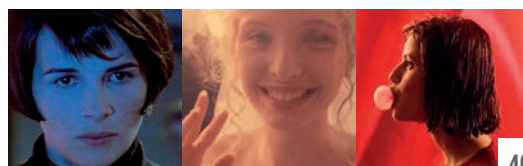
TEATRO. 36. Un día de teatro con María Hervás en el Grec, POR MARTA AILOUTI

ROCK. 38. Neil Young y Crazy Horse rescatan grabaciones originales del álbum *Early Daze*, POR JAVIER LÓPEZ REJAS

DISCOS. 39. Moby, Grieg, Falla, Cage...



38



40

CINE

REESTRENO. 40. Kieslowski vuelve a la gran pantalla con la Europa de sus *Tres colores*, POR MANU YAÑEZ

LA NUEVA ACCIÓN. 42. *Kill Boy* desata de nuevo la fiebre por las películas "de tortas" con músculo y cerebro, POR JESÚS PALACIOS

ESTRENO. 44. Las casualidades del desamor, POR JAVIER YUSTE

SERIES. 45. El regreso de *El encargado*, POR ENRIG ALBERO

VIDEOJUEGOS. 46. En el laberinto de la creación, POR BORJA VAZ

CIENCIA

ENTRE DOS AGUAS

48. El 'secreter' oculto de Rosetta,

POR JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON



50. ESTO ES LO ÚLTIMO
Lucas Vidal

MURAL DE "LA CHULAPA"
EN EL ANTIGUO DEPÓSITO
DE AGUAS DE LA COLONIA
TERCIO Y TEROL, OBRA
DEL ARTISTA GERARDA





CARABANCHEL ES UNA FERIA

DE LAS RUINAS DE LA EXTINTA ACTIVIDAD INDUSTRIAL NACE UN AVISPERO DE CREATIVIDAD. EN UNA DÉCADA SE HA CONSOLIDADO COMO *CLUSTER* DEL ARTE CONTEMPORÁNEO: TALLERES, GALERÍAS O RESIDENCIAS DE ARTISTAS EMERGEN DE ENTRE LAS PIEDRAS EN UN BARRIO OBRERO AMENAZADO POR EL FANTASMA DE LA GENTRIFICACIÓN. LO VISITAMOS.

MARÍA MARCO

Todo empieza en 1819. Francisco de Goya compra la Quinta del Sordo para convivir discretamente con su amante, Leocadia Weiss. Situada en Carabanchel Bajo, a las afueras de Madrid, en la quinta vivió sus últimos años en España, antes del exilio, y allí pintó sus famosas pinturas negras. En 1874, *Saturno decorando a su hijo* o *El aquelarre* fueron trasladadas de sus muros a lienzos, donadas al Museo del Prado, y la casa, derruida.

Desde entonces, cuando el barrio era un páramo de casas aisladas aunque también un entorno privilegiado de villas y recreo para las clases pudientes, este distrito, el más grande y poblado de Madrid con más de 262.000 almas y un 23 % de población extranjera, ha sufrido varias fases transformadoras vinculadas a la revolución industrial.

Floreció en él el Madrid desarrollista: las fábricas de jabón, sebo, pólvora, licores o cerillas, además de la automoción, con la fabricación del Isocarro, el famoso “cochecito” de la película de Pepe Isbert. Carabanchel se convertía en una inmensa nave productiva. De aquello, hoy solo quedan ruinas de esta frenética actividad, además de una arquitectura industrial de grandes superficies y espacios diáfanos con alquileres a bajo coste, perfecta para albergar estudios para artistas.

El término Carabanchel (*Caravangel*) procede del castellano antiguo y significa literalmente “pedregal”; aludía a su naturaleza de suelo pedregoso que hacía muy difícil la construcción y la agricultura. Su etimología no adivinó el fenómeno de atomización cultural que se pro-

duciría al convertirse en refugio de las clases creativas; un avispero de espacios para la música, las artes escénicas o la producción artística, trufada de galerías, residencias y espacios alternativos y localizado relativamente cerca del centro de Madrid. Históricamente obrero e inmigrante, Carabanchel siempre ha estado vinculado a la cultura. La Colonia de la Prensa, que se construyó para albergar a periodistas y escritores a principios del siglo XX, o la famosa sala de conciertos Gruta 77 así lo atestiguan.

TU ARTE SUBE MI ALQUILER

Varios grafitis ilustrados con este texto adornan paredes y puertas de estudios de artistas en el barrio. Algunos los acusan de la subida de los precios del alquiler, que desde marzo de 2021 se han incrementado un asombroso 7,29 %. Una subida considerable para un barrio dormitorio ausente de alternativas de ocio, donde aún no han llegado los restaurantes de moda, las tiendas de lujo o las cafeterías de especialidad. Es inevitable no aludir al proceso gentrificador cuando hablamos de barrios donde hay un asentamiento exponencial de espacios creativos asociados a la especulación inmobiliaria. Definida por la RAE como un “proceso de renovación de una zona urbana, generalmente popular o deteriorada, que implica el desplazamiento de su población original por parte de otra de mayor poder adquisitivo”, la gentrificación en Carabanchel es peculiar, ya que no responde a este modelo como lo han hecho otras ciudades, como el SoHo y el East Village de



G. V.



Nueva York o el barrio Gótico de Barcelona. “Yo tengo casa en Nueva York”, nos cuenta Isidro Blasco, escultor, fotógrafo y ceramista, que vive y trabaja entre la Gran Manzana y Carabanchel. “Brooklyn fue el pistoletazo de salida. En el SoHo ya estaba la factoría de Andy Warhol, esto viene de lejos. Ahora está lleno de tiendas de superlujo y monetizan la imagen alternativa. Aquí estamos muy lejos de convertirnos en eso”.

Desde 200 euros en un espacio compartido hasta unos 1.000 la nave, ronda alquilar algo en Carabanchel. “Madrid tiene que expandirse, tiene una alta densidad de población. La subida de los precios es un fenómeno de toda la ciudad, más que un suceso localizado”, afirma Blasco.

“Aquí hay especulación, no gentrificación”, nos cuenta el artista malagueño Carlos Aires, uno de los primeros en llegar y fundar su estudio Malafama en 2013. “Yo no era consciente de que esto iba a ocurrir. Nunca pude imaginar en lo que se

convertiría este barrio. Cuando llegué de vivir 14 años en Bélgica me encontré con que los artistas de Madrid no tenían estudios en condiciones, trabajaban en casa. Dan, el propietario del espacio Benveniste, especializado en grabado, también fue de los primeros en establecerse aquí. Vivimos juntos todo este proceso que ahora se está yendo de madre”.

Nadie venía a Carabanchel hasta que consiguieron que la Fundación Banco Santander pusiera un par de autobuses que acercara a los coleccionistas durante ARCO, y se obró el milagro. Ahora todos los años Malafama y Nave Opor-

NADIE VENÍA HASTA QUE CONSIGUIERON QUE LA FUNDACIÓN BANCO SANTANDER PUSIERA AUTOBUSES QUE ACERCARAN A LOS COLECCIONISTAS EN ARCO

to organizan el “Carajillo”, una visita con churros y café durante la feria. A partir de ahí, diferentes experiencias como el festival ArtBanchel o la plataforma Carabanchel Distrito Cultural conectan agentes y afectos.

PAISAJE DE DESCAMPADO

El barrio aún no ha experimentado un desplazamiento de su población autóctona, ni hay un asentamiento radical de las clases altas. Es cierto que el fenómeno se respira a través de la gran cantidad de terrenos en construcción que atisban lo que está por venir. Julio Galeote, fotógrafo y socio del estudio Delirio, trabaja y vive en Carabanchel: “Los grandes inversores extranjeros están haciéndose con manzanas enteras, sobre todo en la zona de Urgel, que ahora son descampados”. El paisaje del barrio está trufado de grúas y se masca el afán especulador que se ciernen sobre toda la ciudad, haciendo del barrio un peón más en esta partida de ajedrez.

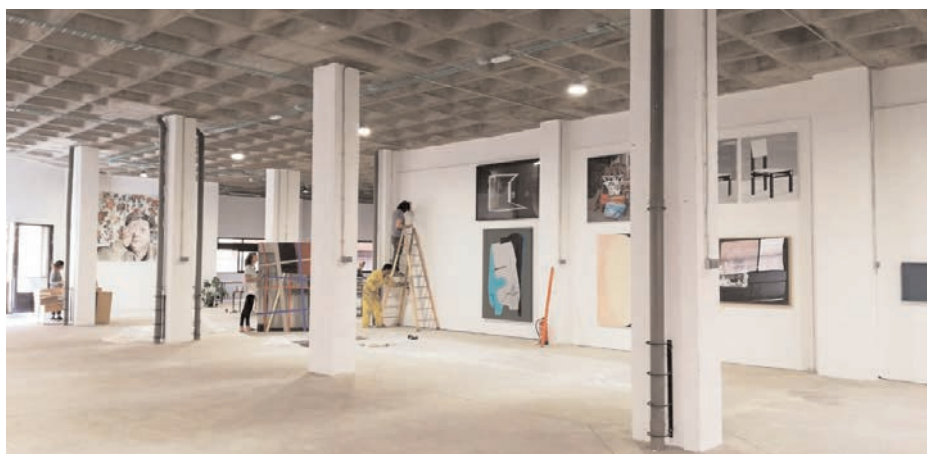


C. V.

DE IZQUIERDA A DERECHA, MURAL DE SANTIAGO YDAÑEZ, GRAFITI URBANO, ESTUDIO DE PAULA ANTA EN MALAFAMA. ABAJO, VISTA DE NAVE OPORTO



C. V.



JOSÉ FILEMÓN

“Acusan a los artistas de provocar la gentrificación y eso no es así. Ponen el foco en la persona equivocada. Los artistas somos trabajadores, buscavidas, supervivientes, simplemente somos la avanzadilla”, reivindica Aires.

El punto de inflexión fue el año 2013, cuando los artistas huyen del centro de Madrid por sus precios abusivos. “De repente, cuando volví de California, me encontré con que los artistas se habían desplazado del centro al barrio, casi de un día para otro”, cuenta Elena Lavellés de estudio Delirio. “Nave Oporto y Malafama son los más mediáticos pero hay otros muchos artistas como Jacobo Castellano, Cristina Garrido, José Luis Serzo o Jordi Colomer”. Pero la llegada de Sabrina Amrani o VETA de Fer Francés, con sus imponentes dimensiones, más cercanas a un museo que a una galería al uso, marcan un antes y un después: “Con la llegada de Sabrina Amrani se inaugura un nueva escala de barrio cultural”, afirma Daniel Silvo, director de

Galería Nueva, un peculiar proyecto que no expone a artistas, sino a otras galerías seleccionadas en base a una propuesta previa. Silvo ha unido sus dos espacios del centro con el de Carabanchel, ampliando considerablemente sus instalaciones. “Estar aquí nos permite estar cerca de todos y participar de iniciativas como Círculo Carabanchel”, un programa de varias galerías al que también pertenecen, además de las antes nombradas, Belmonte, Benveniste Contemporary, Ginsberg + TZU, La Gran, Memoria, Planta1 o La oficina. Esta última fundada hace a penas unos meses por Ada

Cerdá y Adriana F. Pauly y cuya primera exposición comisarió Pedro G. Romero. “Estamos sorprendidas de la cantidad de público que viene y de sus perfiles tan diversos”, nos dicen.

CARABANCHEL ES UN REFUGIO

“Estamos haciendo de Carabanchel un mito y en realidad hemos llegado aquí por casualidad”, cuenta el artista y docente cubano René Francisco quien llegó hace tres años. Parte de su estudio es un pequeño espacio expositivo donde hace cuatro exposiciones al año. Actualmente podemos ver a Izabella Jagiello de la mano de Alexis Callado Estefanía, quien comisaría, a su vez, a Santiago Sierra en su próxima exposición en el CA2M. “En esta comunidad se crean sinergias, tenemos la necesidad de vernos y encontrarnos. Aquí lo que está sucediendo es un proceso de claridad colectiva, de una fuerza creativa única en este momento histórico”. Muchos de los artistas nos cuentan que aquí se sienten arropados

**“AQUÍ LO QUE ESTÁ SUCEDIENDO
ES UN PROCESO DE CLARIDAD
COLECTIVA DE UNA FUERZA
CREATIVA ÚNICA”
RENÉ FRANCISCO, ARTISTA**



G. V.



JIMENA KATO

DE ARRIBA ABAJO Y DE IZQUIERDA A DERECHA, SABRINA AMRANI EN SU GALERÍA; VIRGINIA FRIEYRO PINTANDO EN SU ESPACIO DE NAVE OPORTO; CARLOS AIRES EN MALAFAMA; Y ADA GERDÁ Y ADRIANA F. PAULY EN LA OFICINA, DURANTE LA EXPOSICIÓN DE GARME NOGUEIRA



RAFAEL DÍAZ



LA OFICINA

ante un proceso artístico que normalmente discurre en soledad, y que la mayor ventaja es estar cerca unos de otros. “Depende de la intensidad con que te relaciones. La idea es ser agradable y compartir arte, que todo surja de un modo orgánico”, nos cuenta la escultora Clara Montoya, una de las últimas en llegar con Proyecto Celesta, un espacio que incluye una programación estable de música electrónica. “Hacer la reforma nos costó mucho, un año entero para transformar el local industrial en un espacio abierto y modulable, que era lo que queríamos”.

Se calcula que el barrio alberga unos 170 contenedores culturales, pero es imposible precisar el dato si añadimos a la ecuación los espacios híbridos, las iniciativas asociativas, educativas, divulga-

tivas... Un baile de agentes culturales con espacios autogestionados, la mayoría, sin ayudas oficiales, que resuenan unos en otros.

“Abrimos en enero del 2019 y es curioso, porque muchos amigos o gente cercana a la galería me preguntaban si no teníamos miedo de que la gente no viniera, por la lejanía y la precariedad del

**“CUANDO ABRÍ MUCHOS AMIGOS ME PREGUNTABAN SI NO TENÍAMOS MIEDO DE QUE LA GENTE NO VINIERA”
SABRINA AMRANI, GALERISTA**

barrio”, dice la galerista Sabrina Amrani, que presenta actualmente una exposición bellísima del histórico Josep Grau-Garriga. “Queríamos un espacio que fuera más allá de la obra colgada en la pared, deseábamos generar experiencias. Desde que estamos aquí, la gente viene mucho. Tenemos más visitantes en este espacio que en el de la calle Madera, en el centro de Madrid”.

Carabanchel se ha convertido, sin duda, en el mayor foco de producción cultural de la península ibérica. Precario e intermitente, también acaudalado y magnífico, se crece en los cuidados y en la comunidad, en hacerse fuerte juntos, como siempre hemos hecho, como especie, desde el neolítico. Juntarnos, para después bailar. ■



Suzanne Castille, *Femme Mangbetu*, ca. 1925, Boulogne-Billancourt, Musée des Amis, 30 Inv. 1994,241.
© Droits réservés, Musées de la ville de Boulogne-Billancourt, Foto: Philippe Fuzzen

NOBOSUDRU, EL DEVENIR ICONO DE UNA MUJER MANGBETU

IVAM35



JAVIER GOMÁ

Gastar bien

Ganar dinero es difícil, gastarlo mal fácil, gastarlo bien también difícil.

El dinero –libertad acuñada lo calificó alguien– es un bien escaso y todo el mundo lo quiere. En consecuencia, hay una competición universal por ganarlo. Los más listos, trabajadores, audaces, emprendedores o favorecidos por la suerte se imponen sobre la muchedumbre de sus rivales y se enriquecen. Hacerse rico es, pues, señal de haber triunfado en una carrera tan multitudinaria como reñida. Quien gana dinero hace algo difícil y merece nuestra admiración (hablo de las vías legales de hacerlo, no de sus corrupciones).

Nada más fácil, en cambio, que gastar, y eso debido a la misma razón que antes, ahora desde el otro lado: el gastador está dispuesto a desprenderse de un bien que la gente se desvive por poseer. ¿Qué dificultad puede haber en dar lo que todo el mundo quiere? No hace falta ciencia infusa para desembolsar dinero, el cual siempre es bienvenido aunque lo reparta un mono. Cierto que en el modo de gastar se aprecia una notoria diferencia entre quienes han ganado ellos mismos el dinero que gastan y quienes gastan el que otros han ganado (Estado, padres, empresarios). En este segundo caso, el riesgo de malbaratar sube de punto: el hijo consentido que dilapida la herencia familiar, el funcionario que administra los caudales públicos con excesiva ligereza, el gestor de negocios ajenos –verbigracia, una fundación– que carga a estos gastos que nunca aceptaría si fueran propios.

Derrochadores y pródigos son manifestaciones de infantilismo, cuando no una patología clínica. Más interesante es el primer caso, el de quienes saben por experiencia lo mucho que cuesta ganar dinero. Naturalmente, con lo suyo pueden hacer lo que les dé la gana, pero eso no impide discernir entre modos buenos y malos de gastar. He aquí la hipótesis:

EN ESPAÑA SE GASTA MAL, IGUAL QUE SE PREMIA MAL. QUIEN HA SIDO UN GENIO PORTENTOSO GANANDO DINERO SE COMPORTA COMO UN NIÑO GASTÁNDOLO

en España se gasta mal, igual que se premia mal. Entre nosotros suelen concederse los premios de manera atolondrada, sin meditación sobre la función que deben desempeñar los actos de honor. Respecto al gasto, España, que ha tenido una relación problemática con la modernidad, la ha tenido también con el dinero, de modo que quien lo ganaba generalmente era, no admirado, sino denostado. Este prejuicio histórico ya ha pasado –salvo entre algunos tradicionalistas camuflados de progresistas– y nos queda aprender a gastarlo. No me refiero ahora a los gastos privados aplicados a la propia casa, sino a esas acciones filantrópicas que emprenden algunas personas adineradas con auténticos deseos de mejorar la sociedad.

Quien ha demostrado ser un genio portentoso ganando dinero se comporta como un niño gastándolo. Uno que hizo una fortuna vendiendo zapatos sabe bien qué tiene que hacer para vender zapatillas, incluso quizá lavadoras, pero probablemente no ha madurado una idea clara sobre cómo donar su dinero de manera inteligente. Las reglas que valen para lo primero no valen para lo segundo y, sin embargo, vemos muchas veces cómo un empresario de éxito, doblado en mecenas, se empeña en repetir en el campo de la beneficencia la fórmula que le dio éxito en los negocios. La extremada profesionalidad con que compitió en el mercado para vender sus productos es sustituida, a la hora de gastar, por un *amateurismo* guiado por una intuición difusa y unas preferencias poco educadas.

Gastar es un arte difícil. Exige rectitud de intención –deseo sincero de desprenderse de patrimonio renunciando a seguir aumentándolo por otros medios–, una visión refinada sobre el conjunto de la sociedad, en la cual impactará la acción filantrópica elegida tras lenta consideración y análisis de todas las posibilidades, y, por último, paciencia, mucha paciencia, dado que los resultados de la filantropía no se dejan cuantificar con los mismos números que miden las ventas.

Estas lecciones las he aprendido envejeciendo cerca de quienes dominan el arte de gastar bien su dinero. ●

Ópera a quemarropa

Festival de ópera de cámara
de la Comunidad de Madrid

Del 12 al 27 de julio de 2024



Fotografía: © Ricardo Espinosa Ibeas



San Lorenzo de El Escorial
Alcalá de Henares / Aranjuez
www.comunidad.madrid/cultura
Cultura Comunidad de Madrid #óperadecámara2024



**Comunidad
de Madrid**

Francia, el hexágono en llamas

L

E

T

R

A

S



Ha llegado la hora de la verdad. Los franceses votarán este domingo en la segunda vuelta de las elecciones legislativas convocadas de manera repentina por Macron. Algunos atisban el fantasma de Vichy en un horizonte con el partido de Marine Le Pen presto a tomar los mandos de un país polarizado y agitado por el miedo y la rabia social. Sondeamos la perspectiva de varios escritores galos ante este escenario: Gilles Lipovetsky, Michel Onfray, Brigitte Giraud, Nicolas Mathieu, Florence Noiville, Jean-Baptiste Andrea, Abdelá Taia y Lola Lafon. Sus opiniones reflejan la profundidad de las heridas de Francia.

GILLES LIPOVETSKY

“Hay un Islam que pone al profeta por encima de la República”

Hay un auge del populismo. No existe ya una adhesión profunda a ninguna ideología. La gente está decepcionada pero no debemos pensar que los franceses se han convertido en racistas y fascistas. Lo que se impone es el escepticismo y la desconfianza, que, en esencia, pueden explicarse por el auge del individualismo. Es fácil defraudar a los ciudadanos porque tienen aspiraciones y demandas muy personales. Pronto dejaremos de votar movidos por las ideologías. Lo haremos ya solo por intereses personales. Hay más razones de la situación actual: la reforma de las pensiones, los ‘chalecos amarillos’... La clase media se siente olvidada en los equilibristos macroeconómicos.

Frente a esto, la izquierda no ofrece una alternativa. Y la extrema derecha de Agrupación Nacional nos remite a la Francia de Vichy, porque no se puede olvidar de dónde viene: del Frente Nacional de Jean-Marie Le Pen, el padre de Marine. Ha heredado características como el antisemitismo. También vivimos una guerra cultural contra el Islam político, no el cultural. Existe un islam moderado, que no va necesariamente contra los principios republicanos. Pero se da además un islamismo que pone al profeta por encima de las leyes y cuestiona el laicismo. Lo del velo en las escuelas, por ejemplo, es una verdadera crisis.

No creo, por otra parte, que los intelectuales se hayan lavado las manos. Sigue vigente entre ellos la defensa de la democracia y el laicismo pero su papel ha cambiado. No es como cuando el caso Dreyfus. Hoy su proyección es mucho más pequeña, en gran medida por la mencionada desconfianza de la ciudadanía. ■



Lipovetsky (Millau, 1944) es uno de los más influyentes filósofos y sociólogos de Francia. Caballero de la Legión de Honor, se ha volcado en el estudio de la cultura de masas, el consumismo, la posmodernidad... Es autor del seminal ensayo *La era del vacío*.

MICHEL ONFRAY

“Mitterrand vendió una Europa mágica que ha sido lo contrario”

Mitterrand nos vendió una Europa mágica capaz de acabar con el desempleo, la miseria, la pobreza, la guerra, la xenofobia, el racismo... Esta Europa que se pagó con el precio del abandono de la soberanía nacional ha generado todo lo contrario. En 2005, la gente rechazó la Constitución Europea pero en 2008 la clase política europeísta de derecha e izquierda se la impuso mediante el Tratado de Lisboa. Lo que sucede hoy tiene que ver con este ninguneo.

El proyecto europeísta es este: disolución de las naciones y de los pueblos en la unidad del mercado europeo y esto dentro de un gran mercado mundial donde todo se vende y se compra, hasta los úteros.

La descristianización está a la orden del día porque es el antiguo cimiento de la civilización que hay que pulverizar y el Islam político, el de los Hermanos Musulmanes, contribuye eficazmente en esta empresa. Mientras, la izquierda se ha convertido a las ideas liberales de la derecha. Y la izquierda de esta izquierda se ha vuelto islamoizquierdista, *wokista* y, como acabamos de ver con el 7 de octubre, antisionista y antisemita. Estas dos izquierdas están enviando a la gente a los brazos de Marine Le Pen. Decir, por otro lado, que el partido de esta forma parte de Vichy es tanto como decir que el PCF de hoy es el del pacto germano-soviético, que lo convirtió en colaborador de los nazis entre 1939 y 1941, hasta que Hitler lo rompió con la Operación Barbarroja.

Y los intelectuales, académicos, investigadores, periodistas, actores y cómicos van al comedero, ¡como siempre! Nuestro totalitarismo atmosférico tiene sus resistentes, y yo, como Solzhenitsyn, intento ser uno de ellos. ■



Onfray (Argentan, 1959) es un pensador siempre incómodo y contestatario, amén de nietzscheano confeso. Autor prolífico, ha publicado más de un centenar de obras. Entre ellas, *Política del rebelde*, *Los ultras de las Luces*, *Ars moriendi*.

BRIGITTE GIRAUD**“La guerra de Argelia hizo racistas a los franceses”**

La desindustrialización ha sido clave en esta deriva. Empezó hace 20 años y ha dejado a mucha gente a la intemperie. La izquierda no ha hecho lo suficiente para proteger a estas personas. Cuando estubo en el poder, no se hizo cargo de los trabajadores más precarios ni de los desempleados.



Giraud (Sidi Bel Abbès, Argelia, 1960) ganó el Premio Goncourt en 2007 con *L'amour est très restimé*. Aquí ha publicado *Vivir deprisa y Tener un cuerpo* (Contraseña).

Y Macron ha sido muy duro con la mayoría humilde: el movimiento de los ‘chalecos amarillos’ fue duramente reprimido, numerosas leyes han mermado los servicios públicos, no se escucha a las enfermeras

ni a los docentes, la reforma de las pensiones fue muy mal recibida, sobre todo porque el presidente no ha dudado en gobernar mediante el artículo 49.3.

Además, a este descontento se suma que medios como CNews o Europe 1 machacan con la idea de que los causantes del malestar de Francia son las poblaciones inmigrantes. Desde hace varios años existe un verdadero ensañamiento contra los árabes. Pero dentro de cada francés hay un racista aterrador desde la guerra de Argelia.

El problema en los suburbios es que apenas existen servicios públicos: correos, policía, seguridad social... La población queda en manos de organizaciones evangélicas y musulmanas, que ayudan a los niños con los deberes, ofrecen meriendas y alivian a las madres sobrecargadas. Hay intelectuales, escritores y músicos en contacto con esta gente, pero esto no es glamuroso como para tener cobertura mediática. Pero si la literatura se desconecta de esta realidad, no habrá nada que hacer. ■

NICOLAS MATHIEU**“Agrupación Nacional comparte valores con Vichy”**

Hemos llegado aquí por causas innumerables: desindustrialización, globalización, retroceso de los servicios públicos en las provincias, machaque informativo de los medios conservadores, aumento de las desigualdades, inflación, terrorismo... Pero la sordera, la ceguera, el desprecio, el autoritarismo del poder es lo determinante. Entre los representantes de las clases trabajadoras, lo que ha sucedido es que el Partido Socialista acabó con el Partido Comunista en los 80. Luego, la socialdemocracia se alejó de las clases trabajadoras de las provincias. Fue un giro masivo hacia la derecha.

¿La extrema derecha de Agrupación Nacional de Le Pen puede considerarse heredera de Vichy? Pues sí y no. Viene de ahí y comparte muchos de sus valores y diagnósticos. Pero eso no es suficiente para establecer la asociación.

Hay que tener en cuenta que Francia también está afectada por el movimiento reaccionario y antiliberal que se manifiesta en todas las democracias occidentales. Aquí también vivimos tensiones culturales reales, exacerbadas por ciertos medios de comunicación, explotadas por algunos partidos, reforzadas por noticias recientes que claramente facilitan la tarea de la extrema derecha.



Mathieu (Épinal, 1978) ganó el Goncourt en 2018 con su segunda novela, *Sus hijos después de ellos*, publicada en España por ADN, que también ha editado *Connemara*.

Por otro lado, el antileticismo es muy fuerte y en parte está justificado. El desprecio de las clases favorecidas de la sociedad por las ideas, estilos de vida, hábitos e intereses de los menos favorecidos me parece bastante obvio. ■

FLORENCE NOIVILLE**“El mestizaje es el fantasma de la unidad nacional”**

¿A quién responsabilizar de que la Asamblea Nacional pueda caer en manos de la extrema derecha? Mi respuesta es objetiva: a Emmanuel Macron, responsable él solito de haber disuelto la cámara y de lanzar la campaña más corta de la historia moderna en un momento así. ¡Es lo que podemos llamar un *coup de théâtre*! Por cierto, la gran dama del teatro Ariane Mnouchkine publicó en *Libération* un



Florence Noiville (París, 1961) es periodista, divulgadora literaria en televisión y escritora. En España acaba de publicar *Milan Kundera. Un retrato íntimo* (Tusquets).

bello artículo justo después de la disolución preguntándose qué no hicimos o qué hicimos que no deberíamos haber hecho para llegar aquí. Fue muy crítica consigo misma y con sus compañeros. “Hemos defraudado a la

gente por falta de imaginación”, decía. La conclusión es que ha habido un sector de la cultura ensimismado que ha ignorado los problemas sociales.

Estoy convencida de que si Agrupación Nacional gana y se hace con los resortes del poder, la literatura desempeñará un papel importante, como ocurre en cualquier periodo oscuro. Un gobierno autoritario no puede tener el control total de la literatura, ni siquiera cuando grandes capitalistas, próximos a Agrupación Nacional, tomen el poder de las principales editoriales. Recuerdo, por ejemplo, a Carlos Liscano, el escritor uruguayo encarcelado que escribía sus obras en papeletos pegados dentro de una guitarra que había conseguido sacar de la cárcel.

La palabra “cultura”, por cierto, no aparece ni una sola vez en su programa. Aparece “patrimonio”, que es francés, nacional. Nada de mestizaje, que es el fantasma de la unidad nacional. ■

JEAN-BAPTISTE ANDREA**“Un país de tolerancia debe combatir la intolerancia”**

No pretendo dar lecciones pero creo que fundamentalmente, más allá de las personas en el poder y sus defectos, los últimos gobiernos (y esto se remonta a principios de la década de 2000) no han logrado ofrecer una visión del futuro a la gente normal, agobiada por las guerras y el cambio climático. Es comprensible que personas desamparadas y enfadadas recurran a partidos



Andrea (Saint-Germain-en-Laye, 1971) es director, guionista y escritor. Con su cuarta novela, *Cuidar de ella*, se alzó con el premio de novela FNAC 2023 y el Goncourt.

que aún no han gobernado para “ver si las cosas mejoran”. Pero no veo que la izquierda haya puesto en bandeja la victoria de nadie. Muchos votantes están asustados por los vínculos entre una izquierda que se supone representa el humanismo y su ala más extrema.

Desconfío, por otro lado, de la asociación de Le Pen con Vichy, me parece fácil. No tengo ninguna simpatía por la extrema derecha pero encuentro que este tipo de caricaturas acentúan el embrutecimiento del debate político. Y no tengo ninguna simpatía por la extrema izquierda, pero tampoco voy a afirmar que busquen un régimen soviético.

Asimismo, no debe confundirse el islam y el islamismo radical, como el catolicismo poco tiene que ver con la Inquisición. La confusión alimenta el racismo. No hay guerra cultural en Francia pero sí fuerzas en acción contrarias al espíritu republicano. Somos un país de tolerancia, y esta tolerancia implica luchar contra todas las formas de extremismo. Esta es la paradoja de Karl Popper. Si en nombre de la tolerancia dejamos que todo suceda, acabaremos en un mundo intolerante. ■

ABDELÁ TAIA**“Gente de izquierda votará a Le Pen para vengarse”**

Casi todos los partidos han bajado de guardia y la extrema derecha, así, ha impuesto su agenda política. La izquierda ha abandonado los combates sociales y la defensa de las clases populares. Se ha estancado en guerras personales y algunos de sus representantes han adoptado el terrorífico mercado económico liberal en detrimento de la gente. Este abandono explica, entre otros, que algunos franceses de izquierda ahora votarán a Agrupación Nacional. Para vengarse.

Es muy triste admitirlo pero hay un fuerte deseo por la extrema derecha en Francia. Ya no es ninguna vergüenza. El racismo desinhibido está de moda. Esto no es nuevo. El pasado de Vichy ha vuelto. Claro. Resucitado. Más que nunca, los extranjeros y las minorías pagarán un



Taia (Salem, Marruecos, 1973). Afincado en París desde 1998, ganó el Premio Cálamo con *Mi Marruecos* en 2009. Ha llevado al cine su novela *El Ejército de Salvación*.

alto precio en los próximos meses. La islamofobia se ha vuelto muy común, y no solo en el partido de Le Pen. Incluso figuras políticas y culturales “respetables” asoman regularmente en los medios para expresar con impunidad sus comentarios racistas contra los musulmanes. Explican, desde su punto de vista, la decadencia de Francia. Evidentemente, se trata de una estrategia clásica: la culpa siempre es de los extranjeros. No creo en absoluto en la teoría del choque de civilizaciones o de la guerra de culturas. Son teorías inventadas para justificar el odio a los extranjeros y su discriminación por ley. La libertad y la justicia no tienen sentido si no conciernen a todos. La fraternidad no tiene sentido si es solo para hombres blancos. ■

LOLA LAFON**“La educación solo tiene un principio: el miedo”**

Si el presidente de la República fuera una figura paterna, habría mucho que decir sobre sus opciones educativas con un único principio: infundir miedo. Miedo al otro, a todos los demás, miedo a ser



Lafon (París, 1974) es autora de *Cuando escuches esta canción*, novela para la que se encerró en la casa de Anne Frank. Ha escrito asimismo *Una fiebre ingobernable*.

“invasidos”, “sustituídos”, pero también miedo a envejecer solos, aislados, miedo a un pseudodeclive demográfico, miedo a la violencia policial cuando nos manifestamos, miedo al paro, miedo a ser excluidos de las prestaciones de desempleo, miedo a la guerra, miedo a una vida que solo sería supervivencia, miedo al caos y miedo al silencio, miedo a ser asignados. Todos nuestros miedos son alimentados, cultivados y propagados.

¿Qué clase de individuos produce esta “educación” a través de la amenaza, sino seres acobardados que solo saben hacer eso: prepararse para rechazar los golpes como sea? Soñando solo con una vida con las persianas cerradas en una fría penumbra. Hambrientos de muros, más y más muros.

Una *fury room* es un lugar donde pagas por dar rienda suelta a tu furia; compras el derecho, durante un tiempo determinado, a destrozar la decoración, romper platos y gritar. Es decir, una versión liberal y de pago del viejo “ataque de nervios”. Y así nuestras frustraciones, amarguras y penas se cambian por dinero, escondidas entre las cuatro paredes acolchadas de una estancia que acogerá las iras de gente necesitada de un lugar donde gritar. Esperemos que las cabinas electorales no se conviertan en salas de furia gratuita. ■

El país de las mil caras. Escritos sobre el Perú

Historia de una pasión

Casi todos los seres humanos aman y aborrecen a la vez su país natal. El vínculo con los orígenes suele estar impregnado de ambivalencia, como sucede con los padres, a los que inicialmente se adora, más tarde se repudia y, finalmente, se acepta con sus virtudes e imperfecciones, con la certeza de que somos un eco de sus peculiaridades. Mario Vargas Llosa (Arequipa, Perú, 1936) no es una excepción.

“El Perú es para mí —escribe— una especie de enfermedad incurable, y mi relación con él es intensa, áspera, llena de la violencia que caracteriza a la pasión”.

El país de las mil caras. Escritos sobre el Perú, selección de crónicas, ensayos,

columnas y conferencias que abarca el período comprendido entre 1958 y 2023, corrobora esa relación apasionada del escritor con una nación que aún se debate entre tradición y modernidad, autoritarismo y democracia, unidad y dispersión. La fructífera miscelánea de textos es una especie de suma cultural que incluye crónicas de viaje, estudios literarios y artísticos, análisis políticos y notas autobiográficas.

Vargas Llosa nos cuenta su niñez en Cochabamba, Bolivia, la ciudad a la que se trasladó su familia después de que su padre abandonara a su madre en pleno embarazo. Cochabamba es el paraíso perdido. Allí el pequeño Mario leyó a Salgari, Alejandro Dumas, Mark Twain y otros autores de literatura infantil y juvenil. Aprender a leer fue el ma-

yor acontecimiento de esa época y el hallazgo que determinaría su porvenir. Vargas Llosa confiesa que prefiere la costa al paisaje de los Andes, pese a ser “serrano” por su condición de arequipeño. Sus dos años en Piura encendieron su imaginación. En esa ciudad descubrió el lado más cálido del Perú, con sus bailes, jaranas y promiscuidad social. Los “cholos” y los “blancos”

mantenían allí una relación más fluida y en el desierto que bordeaba el entramado de calles y viviendas se alzaba la Casa Verde, un prostíbulo que inspiraría su segunda novela y que fascinaba a un niño aún lejos de la consumación sexual.

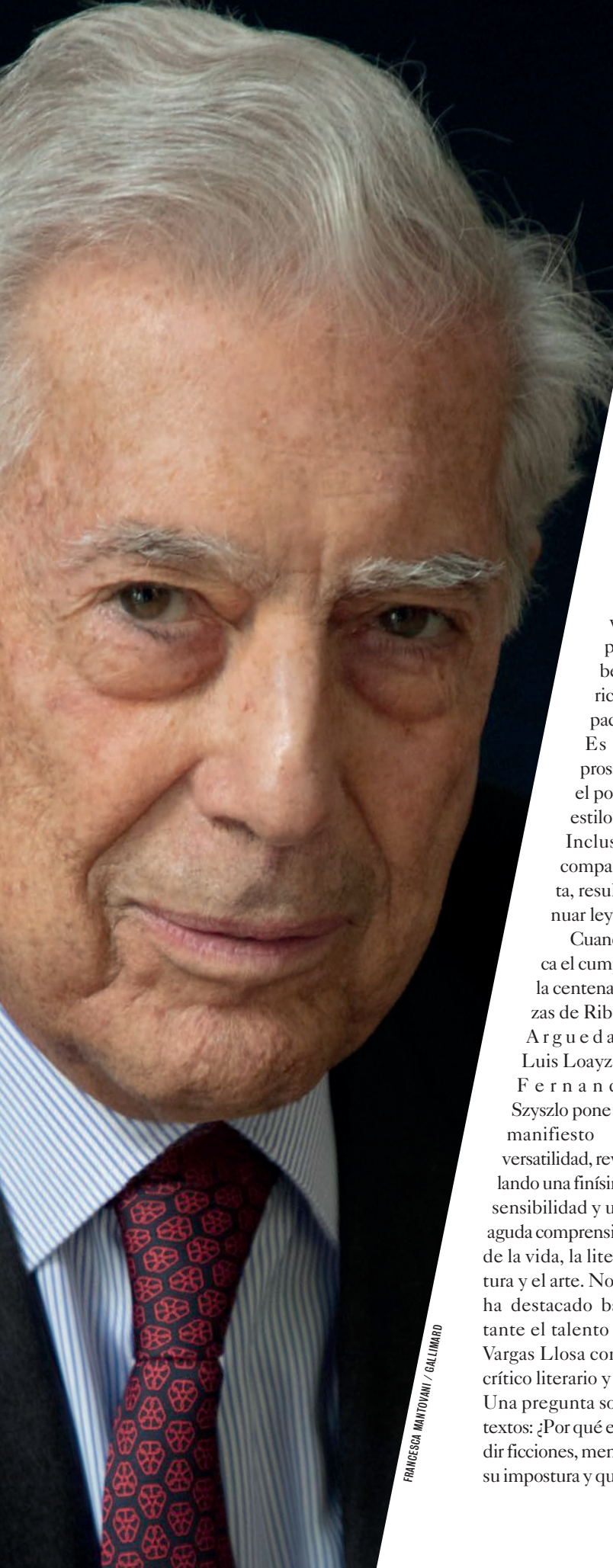
Vargas Llosa admite que trasladarse a Lima le causó una enorme infelicidad. La reaparición de su padre conllevó instalarse en un apartamento de La Magdalena, un barrio de clase media, pero su iniciación juvenil no se produjo en ese escenario, sino en el próspero barrio de Miraflores, donde aprendió a fumar, bailar el mambo y cortejar a las muchachas. Su paso por el colegio militar Leoncio Prado, saturado de machismo y brutalidad, le proporcionó el material para escribir su primera novela, *La ciudad y los perros*. Más tarde, la dictadura del general Odría sería la fuente de *Conversación en La Catedral*, una de las novelas más deslumbrantes del siglo XX. Durante sus años universitarios en San Marcos, Mario abrazó el marxismo movido por el

anhelo de justicia social, pero el dogmatismo de sus correligionarios enfrió su entusiasmo, especialmente cuando sus críticas al realismo socialista provocaron que un camarada y amigo le llamara “subhombre”. El desencanto con la Revolución cubana impulsó el abandono definitivo del socialismo y la adopción del liberalismo como credo ideológico. Se agradecen las críticas de Vargas Llosa al gobierno corrupto de Fujimori y su firme defensa de la libertad y los derechos humanos, pero muchos hemos contemplado con estupor su apoyo a Javier Milei. El Nobel peruano sucumbió al “opio de los intelectuales”, por utilizar la expresión de Raymond Aron para referirse al marxismo, pero su fervor ultraliberal no está muy alejado de la mística revolucionaria.

No desdeño los análisis políticos de Vargas Llosa sobre el Perú, pero creo que el aspecto más interesante de *El país de las mil caras* se halla en sus textos autobiográficos y en sus apuntes sobre literatura, arte o arqueología. Es particularmente hermoso el artículo “Una doncella”, publicado originalmente en *El País*, que describe el hallazgo y la exposición de una momia inca:



MARIO VARGAS LLOSA
Alfaguara, 2024
825 páginas. 26,90 €



FRANCESCA MANTOVANI / GALLIMARD

“Tiene la edad de la Julieta de Shakespeare y, como ésta, una historia romántica y trágica. [...] Ahora vive en una urna de cristal [y] se mantiene silente e inmóvil, como un personaje de teatro japonés”. Aunque no ha cultivado la poesía, su pluma siempre ha albergado un aliento lírico y una enorme capacidad de seducción. Es imposible leer su prosa y no experimentar el poder hipnótico de su estilo elegante y preciso. Incluso cuando no se comparte su punto de vista, resulta inevitable continuar leyendo.

Cuando Vargas Llosa evoca el cumpleaños de su abuela centenaria o traza semblanzas de Ribeyro, César Vallejo, Arguedas, Luis Loayza o Fernando Szyszlo pone de manifiesto su versatilidad, revelando una finísima sensibilidad y una aguda comprensión de la vida, la literatura y el arte. No se ha destacado bastante el talento de Vargas Llosa como crítico literario y periodista cultural. Una pregunta sobrevuela todos los textos: ¿Por qué escribir? ¿Por qué urdir ficciones, mentiras que no ocultan su impostura y que llegan a usurpar el

vasto ámbito de lo real? Julio Ramón Ribeyro, genial cuentista y brillante diarista, sostiene que “el acto creativo está basado en la autodestrucción. Escribir significa desoír el canto de sirena de la vida”. Por el contrario, Vargas Llosa cree que “las ficciones se escriben y se leen para poder tocar, gustar, oler, ver y oír aquello que, de otro modo, permanecería—como las sirenas—irremediamente fuera de nuestra vida”.

El país de las mil caras no es ficción, pero posee todas las cualidades de Vargas Llosa como narrador: prosa cautivadora, sentido de la composición, grandes dotes para la introspección. ¿Cuál es el legado del Nobel peruano? Por supuesto, su obra, una riquísima telaraña que envuelve al lector como un hechizo, invadiendo el mundo real y suplantándolo con arrebatadoras “mentiras”. Mentiras que nos ayudan a comprender la realidad y a bucear por nuestro interior. Pero, sobre todo, Vargas Llosa, al que pude entrevistar con 85 años y que, a pesar de su edad, desbordaba vitalidad y clarividencia, nos transmite una enseñanza que nadie sensato puede impugnar: vivir es una fiesta. El universo quizás es puro azar y ciega necesidad, pero poder contemplarlo y recrearlo es un privilegio: “Aunque

carezca de finalidad y de lógica, la vida es una maravillosa fuente de goce y plenitud”. Con su obra cerrada, Vargas Llosa hace tiempo que pertenece al terreno de los clásicos. Se ha puesto a la altura de sus admirados Flaubert, Victor Hugo y Faulkner. El sueño del cadete que

ES IMPOSIBLE LEER LA PROSA DE MARIO VARGAS LLOSA Y NO EXPERIMENTAR EL PODER HIPNÓTICO DE SU ESTILO ELEGANTE Y PRECISO

sufría la garúa peruana en el Leoncio Prado se ha materializado y en el porvenir alumbrará sueños similares en jóvenes felizmente infectados por la manía de escribir. **RAFAEL NARBONA**

Si una mañana de verano, un viajero

Nostalgia del tiempo pasado y fugaz

La experiencia vivenciada del tiempo y la inmersión de la vida corriente en un aura culturalista y clásica son rasgos destacados de la prosa narrativa de José Carlos Llop (Palma de Mallorca, 1956). Ambas notas constituyen el humus donde germina *Si una mañana de verano, un viajero*, libro peculiar desde su mismo enigmático título.

El propio libro en conjunto, su contenido y su forma, resulta singular. Perteneció con propiedad a la escritura del yo. Reúne dosis de autoficción por cuanto fabula experiencias personales, de autobiografía por los datos ciertos particulares y familiares que recoge, de memorias por el repaso global de una vida y de diario por la detallista constatación del día a día. En su flexible materia acoge también el proceso de su escritura y comentarios metaliterarios.

Añade además un repertorio de confesiones bastante aleatorias. Y debe apreciarse igualmente como un texto meditativo con cierta enjundia filosófica.

Estos elementos anecdóticos están servidos por una rigurosa voluntad de estilo. No se trata de un complemento de excelente prosa sino de un valor intrínseco, un ejercicio de escritura que no sirve a otro fin sino que se justifica por sí misma. Si existiera una prosa impresionista, la de Llop la representaría en alto grado. Si se pudiera hablar de relato lírico, Llop lo encarnaría por entero. De ahí que a trozos encontremos



JOSÉ CARLOS LLOP
Alfaguara, 2024. 115 páginas. 17 €



ARCHIVO ABC / MANUEL GÓMEZ

LOS RECUERDOS DISPERSOS Y AZAROSOS DESEMBOCAN EN UN SALMO ELEGÍACO QUE CELEBRA UN MUNDO PLETÓRICO DE HERMOSURA Y FELIZ

mos un texto en el límite de lo poemático.

La visión del mundo de Llop no es la del narrador realista ni objetivo. La realidad está filtrada por un subjetivismo completo que hace una selección caprichosa de lo observado o percibido. Esta

mirada determina una específica selección del léxico con abundantes términos del paisaje terrestre o marino. Llop tiene la virtud de transmitir no tanto la naturaleza como su sentimiento, la cual impregna, por otra parte, de sensorialidad, olores, colores o matices de la luz. La mirada del

al encadenarla siempre con incasantes referencias culturales, históricas, literarias...

Toda la sustancia del libro establece relaciones con el arte, con creencias antiguas, con paisajes o ciudades legendarios o mitificados del Mare Nostrum, con escritores de antaño y recientes... De modo que el texto toma una fuerte andanza digresiva. No llega, sin embargo, al límite de la disgregación absoluta.

En cuanto relato, la obra posee una trama que funciona como un hilván. Se trata de la turbadora despedida del autor de la casa donde han transcurrido sus veranos durante treinta y tres años.

Este leve hilo sirve para dar paso a lo fundamental de la evocación, la vivencia del tiempo. Los recuerdos dispersos y azarosos de mil acciones nimias (paseos, baños, lecturas, músicas...) desembocan en un salmo elegíaco que celebra un mundo pletórico de hermosura y feliz, con un punto de nostalgia del paraíso perdido. La existencia se muestra como el disfrute continuado de la vida sencilla horaciana y de bienes superiores —espirituales e intelectuales— propios de una sensibilidad y educación estética refinadas.

De las páginas de José Carlos Llop uno sale con el ánimo sereno hasta que, al poco, la masacre israelí de los enfermos, ancianos, niños y médicos de un hospital te dice que la sensación amable y reconfortante de un mundo civilizado es un espejismo. **SANTOS SANZ VILLANUEVA**



CRISTINA BRUSCHINI

Profesora de literatura española contemporánea en la Colgate University de Nueva York y especialista en la obra de Javier Marías, Marta Pérez-Carbonell (Salamanca, 1982) debuta como novelista con este *Nada más ilusorio* (Lumen) que es un verdadero manifiesto de fe en el poder de la palabra y de la literatura.

Su comienzo no puede ser más sugestivo: tras la pandemia, Alicia, una española que ahora trabaja en Londres y viaja cada fin de semana a Edimburgo, coincide en un vagón de tren nocturno con dos americanos, el profesor Terry Milton y su discípulo Mick Boulder. Podría ser el comienzo de una novela tipo *Ex-*

Nada más ilusorio El poder de la palabra

traños en un tren, de Patricia Highsmith, pero en lugar de charlar sobre el crimen perfecto se enredan en narrar sus vidas. De cada relato sale otro, entre silencios y mentiras, porque “contar es siempre es ca-

llar”. Por eso sabemos que Terry, autor de *Rocco*, una novela a caballo entre la autobiografía y la autoficción, está devorado por la culpa después de que un crítico del *New Yorker* haya identificado al protagonista del libro con un amigo real del escritor, Hans Haig.

Leemos también páginas de *Rocco*, mientras el relato salta de ese Nueva York que es “escenario y protagonista de amores [...] y sueños truncados” a Madrid y a las Islas Comores, donde Alicia fue abandonada por su pareja en una playa. A golpe de ficciones que parecen ciertas y de certezas inventadas, la autora invita a reflexionar sobre los límites de la autoficción y



MARTA PÉREZ-CARBONELL
Lumen, 2024
208 páginas. 18,90 euros €

sus consecuencias en las vidas de los demás, sobre esos encuentros casuales que cambian nuestras vidas y sobre el poder del otro en nuestro propio relato. Y lo hace con una prosa tan cuidada como eficaz, que secuestra desde la primera página al lector con creciente tensión e insólita belleza. Un espléndido debut. **ELENA COSTA**



OSCyL JOVEN ORQUESTA SINFÓNICA DE CASTILLA Y LEÓN



PLAZAS SINFÓNICAS / 2024
David Fernández Caravaca / Director



| | | | |
|-------------------------|---|------------------------|--|
| MIÉRCOLES 3 JULIO | León Plaza Mayor 21:00 | JUEVES 4 JULIO | Palencia Plaza Mayor 21:00 |
| VIERNES 5 JULIO | Soria Plaza Mayor 21:00 | SÁBADO 6 JULIO | Segovia Plaza del Azoguejo 21:00 |
| DOMINGO 7 JULIO | Salamanca Plaza Mayor 21:00 | LUNES 8 JULIO | Valladolid Plaza Mayor 21:00 |
| JUEVES 11 JULIO | Ávila Plaza del Mercado Chico 21:00 | VIERNES 12 JULIO | Burgos Plaza de San Juan 21:00 |
| SÁBADO 13 JULIO | Zamora Plaza de la Catedral 21:00 | | |

Consulta la programación en la página web de la Orquesta Sinfónica de Castilla y León.
www.oscyl.com




Entre grietas, tormentas y misterios



ELENPIO



MINES MINGUEZ



ASIS G. AYERBE

DE ARRIBA ABAJO, JAVIER CASTILLO,
MANEL LOUREIRO Y MIKEL SANTIAGO

Es curioso: en esta época de incertidumbres y precariedades (económicas, políticas, sociales y culturales), los *thrillers* y las novelas de misterio, con sus angustias y crímenes, siguen siendo el mejor remedio para aliviar inquietudes y pesares. Quizá por eso los tres protagonistas de esta página son consumados especialistas en el arte de seducir lectores. Javier Castillo (Mijas, Málaga, 1987), por ejemplo, hace tiempo que superó la asombrosa barrera de los dos millones y medio de adictos a su obra; las novelas de Manel Loureiro (Pontevedra, 1975) se han traducido a



LA GRIETA DEL SILENCIO

JAVIER CASTILLO

Suma, 2024

448 páginas. 21,90 €



CUANDO LA TORMENTA PASE

MANEL LOUREIRO

Planeta, 2024

480 páginas. 22,90 €



EL HIJO OLVIDADO

MIKEL SANTIAGO

Ediciones B, 2024

576 páginas. 22,90 €

veinte idiomas y es de los pocos narradores españoles que pueden presumir de tener más de 200.000 lectores en Estados Unidos, y Mikel Santiago (Portugalete, 1975) vendió más de medio millón de ejemplares de su *Trilogía de Illumbe*. A fin de cuentas, como dijo el poeta, la vida es misterio; la luz ciega y la verdad inaccesible asombra.

Javier Castillo cierra con *La grieta del silencio*, su octavo libro, la trilogía protagonizada por la periodista de investigación Miren Triggs. Como ya ocurriera en *La chica de nieve*, un niño desaparecido hace demasiado tiempo está en el centro del enigma. Se trata de Daniel Miller, en paradero desconocido desde 1981. Treinta años después, Triggs sigue una pista que conduce al hallazgo de un cadáver con los labios sellados que podría ser el de Daniel. Enfrentada de nuevo a sus traumas más secretos y dolorosos, Triggs debe averiguar qué le pasó al hijo del ex agente del FBI Ben Miller, sorteando las trampas que Castillo va sembrando en un relato lleno de giros inesperados.

Otro periodista, Ramón Lobeira, es el personaje central de *Cuando la tormenta pase*, de Manel Loureiro. Galardonada con último Premio Fernando Lara de novela, narra las peripecias de Lobeira cuando se instala en pleno invierno en la isla de Ons para poder terminar el libro que está escribiendo. Pero la isla y sus escasas gentes guardan oscuros secretos y pendencias ancestrales que elevan la tensión de un lugar que queda, además, aislado por las tormentas. Para aumentar la intriga, el periodista encuentra en su casa extraños “regalos sangrientos” con claves que no logra descifrar pero que necesita para sobrevivir.

Relativamente cerca, en el corazón del País Vasco, transcurre *El hijo olvidado* de Mikel Santiago, que arranca cuando el agente de la Ertzaintza Aitor Orizaola, “Ori”, recibe la llamada de su hermana Mónica

anunciándole que Denis, su sobrino, está detenido en comisaría acusado de asesinato. Mientras se resuelve su propio expediente disciplinario, Ori “olvidará” que está oficialmente de baja para demostrar la inocencia del muchacho y resolver de paso un falso suicidio mientras se enfrenta a enemigos tan inesperados como una poderosa familia, de turbio pasado y presente aún más oscuro, en una historia trepidante sobre la corrupción y el poder. **NURIA AZANGOT**

Marianne Wiggins (Pensilvania, 1947) ha reinventado el arte de crear una impactante épica familiar californiana en los tiempos del bombardeo de Pearl Harbor. Construye unos personajes poderosos, pero, además, el otro gran protagonista es el paisaje, escenario de dos acontecimientos políticos pesadillescos insertados en la narración. Por una parte, nos enfrenta a los campos de internamiento para los más de cien mil ciudadanos japonorteamericanos tras Pearl Harbor; por otra, desarrolla los efectos dramáticos de la “guerra del agua” en los Ángeles.

La familia Rhodes, dueña de grandes extensiones en el valle de Owens, defenderá su rancho Las tres sillas contra el Departamento de Aguas de los Ángeles, responsable de drenar los acuíferos de la zona. Rockwell Rhodes, el patriarca, construyó su rancho con la idea de Thoreau: “Una silla para la meditación; dos para la conversación; tres para la compañía”. Es en el valle de Owens, cerca de la pequeña localidad de Lone Pine, donde en la vida real se construyó uno de los campos para confinar a diez mil ciudadanos de origen japonés. Wiggins integrará el retrato de una saga norteamericana, los Rhodes, luchadora y solidaria en el marco desolador de los japoneses privados de libertad.

Rockwell Rhodes, heredero de una fortuna del Este, ha perdido a su esposa Lou, de origen francés, doctora y excelente cocinera, y vive con su hermana

Las propiedades de la sed

No se puede salvar lo que no amas



LARA PORZAK

EN ESTA EXTRAORDINARIA NOVELA FAULKNERIANA, WIGGINS REINVENTA EL ARTE DE CREAR UNA ÉPICA FAMILIAR

gemela, la pintoresca Cas, y sus dos hijos, también gemelos: Sunny, fascinada por la gastronomía, y Stryker, alistado en el ejército y desaparecido en Pearl Harbor. Schiff, un joven abogado judío, es enviado al valle de Owens para el levantamiento y dirección del campo. Schiff tratará de mejorar las existencias de los seres alojados en barracones y tramará amistad con la familia Rhodes. Su enamoramiento de Sunny, que dirige un exquisito restaurante en Lone Pine, irá subiendo la sensorialidad del relato, casi en paralelo a las descripciones culinarias.

Una envolvente panorámica de hechos y protagonistas se

despliega con la utilización del estilo indirecto libre. El narrador omnisciente se fundirá en los pensamientos de cada personaje hasta convertirlos en seres henchidos de vida. La obra se dividirá en once capítulos,



MARIANNE WIGGINS

Traducción de Celia Filipetto

Libros del Asteroide, 2024

607 páginas. 29,95 €

que reflejarán algunas propiedades de la sed: la sorpresa, el reconocimiento, la memoria, el deseo y la frustración de ese deseo o el sabor de lo inevitable, entre otras. Y cada propiedad es un fragmento de vida de los personajes que desfilan por la narración, creando un mosaico complejo de un momento de la historia norteamericana.

“No puedes salvar lo que no amas”, es la frase que abre la novela. Salvar la familia, salvar el agua, salvar la tierra, salvar a los desfavorecidos o a uno mismo, en suma, solo el amor nutre las existencias de muchos de estos seres. Se podría objetar que gran parte de los personajes son demasiado fascinantes y buenos para creerlos. ¿Y por qué no? Ya bastante siniestras eran las circunstancias y las decisiones políticas para no centrarse en la perspectiva de la solidaridad y la generosidad de algunos protagonistas.

Una formidable construcción novelesca de Marianne Wiggins, finalista del Pulitzer y del National Book Award por *Evidence of Things Unseen* (2003) y exesposa de Salman Rushdie, que antes de terminar la novela sufrió un episodio cerebrovascular y el manuscrito quedó paralizado. En el epílogo, su hija, Lara Porzak, narra cómo consiguió embarcar a su madre en una recuperación de la salud y de la obra, batallando en el hospital con los manuscritos de trabajo de la escritora y redefiniendo la versión definitiva de esta extraordinaria y faulkneriana novela. **LOURDES VENTURA**

Decimos que la poesía es cosa de lenguaje, que la poesía se hace con palabras y no con ideas (Mallarmé a Degas), pero lo cierto es que gran parte de la poesía que se premia o jalea públicamente parece haber abdicado de este imperativo creador, que no es, como muchos creen con cautela temerosa, un pasaporte hacia la enésima reiteración de prácticas vanguardistas, sino la vía más cierta para vivificar la lengua heredada y darle nuevo aliento, sabor, renovar su capacidad para seguir leyendo y dialogando con el mundo. Leo a Julieta Valero (Madrid, 1971) y no puedo sino evocar aquella frase de Martínez Sarrión en *Nueve novísimos* de que debemos utilizar “un lenguaje y no un arenque fosilizado”, que es lo que parece flotar en la balsa de aceite de tantos libros actuales. En este *No obstantísimas* (el título es sintomático), Valero profundiza en una escritura personalísima que es, toda ella, cuerpo sensible y pensante, quiero decir, la forma en que registra en tiempo real la vivencia y sondea sus huellas, sus ramificaciones. El pensar se inscribe en el acto mismo de percepción, en la manera con que

No obstantísimas

Palabras contra la distancia



PILUCA VILLALAIN

Escuchar el cuerpo, dicen, pero cómo se hace? ¿Escuchar la contractura la lascivia que se derrama, peine en mano, buscando su centro, escuchar la celiacía imaginaria? Porque lo real del cuerpo no viene al oído estruendo es, no mudo, nudo de vida o desvío a barranco. El cuerpo sólo puede ser real como el hijo, un mortalmente acompañarse, y no cabe en la poesía falsa humildad, siempre amanece 1789, un asalto a la solemnidad que es bicho palo y eso está bien. Todos en lo Darwin, lanzando metamorfosis, dentelladas, besos. Siempre ateridos.

el yo acusa el golpe del tiempo, de los hechos (de lo que hace o le hacen): de ahí el influjo vallejano que ha querido verse en ella. Pero no solo Vallejo. También respiran aquí Zurita, Eduardo Milán u Olvido García Valdés, presencias tutelares que terminan de afinar un decir que es feroz y obstina-

damente suyo: “A lo que voy: donde vaya quiero / este cuerpo que es su alma, mástico / la doble verdad inexplicable”.

Las cuatro partes de *No obstantísimas* dibujan un arco temporal que coincide a grandes rasgos con el tiempo histórico (el año del confinamiento pandémico y los que siguieron) y esbozan un argumento que va de menos a más, que parte del nudo inicial (“hay un cerco”) para destrabarse lentamente y extender una mirada a la vez perpleja, crítica y deseante sobre el mundo: “a un lado / alguien escribe, es acuario todo lo demás pa / lúdico rizoma, edad sin edad”. El cerco pandémico se complica con la muerte del padre, figura totémica que sobrevuela el libro con su ejemplo, su mezcla de carisma, exuberancia y hambre vital. Esta presencia de la muerte no hace que el yo se repliegue o ensimisme. Todo lo contrario: una y otra vez lo vemos abrirse al mundo, a los otros, a los espacios—domésticos y públicos—donde puede rozarse y mezclarse con ellos, moldearse a su imagen y semejanza, llevado de un impulso compensatorio que es

también preocupación por lo colectivo.

Frente a la muerte del padre (“para los restos miro / como fraude mis manos, idénticas a las tuyas”) surge el reclamo de vida de la hija y la amada. No sin tensiones (“¿Qué queréis de mí? Demanda infinita, / cuota recia del amor”), pero también con la fuerza de un contrapunto que tira animalmente de uno. Esto ya comparecía en los dos



JULIETA VALERO

Vaso Roto, 2024

112 páginas. 19,95 €

libros anteriores (*Los tres primeros años* y *Mitad*), pero aquí adquiere una pátina bienvenida de madurez. La natural sensualidad de los poemas amorosos convive con la mirada fascinada y llena de gratitud sobre la niña, sobre un mundo infantil que permite concebir una forma no ingenua de inocencia. Lo autobiográfico está en la raíz misma de este libro, en su despliegue, pero una y otra vez es trascendido por un mirar y un lenguaje que implican fatalmente al lector. En “Las mujeres”, sección cuarta y final del libro, lo genérico soslaya clichés y explora las grietas (también luminosas) de la vida en común, el afuera del instinto, el tirono de los afectos: “Se respira”. Lo que no se hace esperar—viene a decirnos—nos da esperanza. **JORDI DOCE**

Después del trabajo. Una historia del hogar y la lucha por el tiempo libre

Alienados en casa

¿Tiene usted la sensación de que las diferencias entre tiempo de trabajo y tiempo libre se desdibujan? Aunque una famosa librería en su web anuncie *Después del trabajo* dentro de la categoría de “libros de autoayuda”, nada más lejos de la realidad. Olvídense si buscan en este ensayo reglas para construir un “hogar feliz y armonioso”.

Helen Hester y Nick Srnicek son una pareja de influyentes investigadores formados en un reciente paradigma teórico que bien podríamos llamar “nuevo prometeísmo”. Al contrario de aborrecer la tecnología o de proponer el cansino mantra de lo *slow*, ambos se han interesado en obras anteriores que analizaron los éxitos y fracasos de los dispositivos tecnológicos para mejorar nuestra calidad de vida. De ahí que su gran pregunta sea:

¿por qué todo ese potencial técnico prometeico que prometía mejorar nuestra existencia y liberarla de cargas innecesarias ha terminado incrementándose hasta el punto incluso de generar una tendencia escéptica y regresiva ante todo signo de progreso instrumental?

Hace cuarenta años, la historiadora Ruth Schwartz Cowan reveló que el tiempo dedicado a las tareas domésticas en un hogar promedio no había disminuido desde 1870, a pesar de la automatización y el uso de

HELEN HESTER Y NICK SRNICEK

Traducción de Maximiliano Gonnet

Caja Negra, 2024

288 páginas. 22,32 €



por tanto, el tiempo potencialmente ahorrado en tareas domésticas termina siendo anulado. Hester y Srnicek muestran cómo a partir de la crisis global del capitalismo en 2008 y de la aceleración del desarrollo tecnológico renacieron distintas corrientes teóricas orientadas a abordar la cuestión del postrabajo con proyectos concretos (por ejemplo, la discusión en torno a la Renta Básica). Estas propues-

tas pretendían salirse de la agenda económica ortodoxa del pleno empleo y reducir al mínimo las jornadas laborales. Sin embargo, revelan cómo estos proyectos suelen adolecer de limitaciones, pues se centran en empleos asalariados masculinos y desatienden las tareas asociadas a la reproducción social y de cuidado históricamente vinculadas con las mujeres.

Siguiendo estas premisas, Hester y Srnicek sostienen que una reducción del trabajo doméstico no asalariado es necesaria no solo porque gran parte del mismo sea rutinario, sino porque amplía la disponibilidad de tiempo libre, que es la condición necesaria para cualquier libertad

digna de ese nombre. Además, el tiempo dedicado al trabajo reproductivo representa un tipo de actividad creciente en los países del capitalismo avanzado y es una fuente importante de empleos.

Dotado de una sutil y rara penetración teórica en los matices del espacio doméstico contemporáneo, sus cargas y desequilibrios de género, *Después del trabajo* no descuida otros factores sociales y estructurales influyentes: la crianza cada vez más neurótica de los hijos, el diferente vínculo con la problemática médica hospitalaria y la paradójica sobredimensión burocrática son algunos de ellos. Para terminar: aunque se trata de un ensayo sideralmente alejado del “buenismo” de la autoayuda, lejos de limitarse a la simple crítica, es altamente propositivo y constructivo. **GERMÁN CANO**



JEANNE DIELMAN, 23, QUAI DU COMMERCE, 1080 BRUXELLES, DIRIGIDA POR CHANTAL AKERMAN

ESTE ENSAYO POSEE

UNA GRAN VIRTUD:

LEJOS DE LIMITARSE

A LA CRÍTICA, ES

ALTAMENTE PROPOSITIVO Y CONSTRUCTIVO

nuevas tecnologías liberadoras. Esta inesperada ralentización del progreso es la cuestión social que el detalladísimo, casi puntilloso, ensayo de Hester y Srnicek explora y pretende clarificar después de haber estudiado el fenómeno contemporáneo de la “crisis del trabajo”.

Lo que llama la atención de ambos es el hecho de que las mejoras tecnológicas en el ámbito doméstico también han conducido a que los estándares de exigencia “aumenten” y,

El Medievo: ni misógino ni fanático ni oscurantista

El historiador Martin Aurell combate algunos de los tópicos negativos más extendidos sobre la Edad Media y reivindica que este periodo de mil años sea entendido en todos sus matices.

Teniendo en cuenta, por ejemplo, mujeres ‘empoderadas’ como la reina Urraca y Leonor de Aquitania, el florecimiento de universidades y la aparición de genios de la ciencia.

Con la confesión de un disgusto arranca esta obra. El que experimenta el autor, el historiador medievalista Martin Aurell (Barcelona, 1958), frente a una crónica televisiva de la derrota del ejército regular de Afganistán y sus aliados. El periodista menciona las atrocidades cometidas por los talibanes: escuelas reemplazadas por madrasas, anulación de libertades elementales, trato indignante a la mujer... E intenta resumir la situación con una frase rotunda, ilustrativa: ¡Es la vuelta a la Edad Media! Aurell constata una vez más que “la cantilena sobre la Edad Media oscurantista se ha vuelto tan manida que el público desconoce su verdadero sentido”. Y se propone combatirla.

Lo hace en este libro en el que, revestido de abogado, rebate diez ideas negativas extendidas sobre el periodo, denigrado por renacentistas e ilustrados. La primera de ellas es que rebajaba a la mujer. El especialista lo niega y señala que la Edad Media “fue mucho más favorable a las mujeres que el siglo XIX, por ejemplo”. El culto a las santas demuestra que “para los medievales todas las mujeres estaban dotadas



DIEZ IDEAS FALSAS SOBRE LA EDAD MEDIA

MARTIN AURELL

Traducción de Juan Vivanco Gefaell
Taurus, 2024. 200 páginas. 19,90€

de inteligencia y voluntad, y eran capaces de pensar, tomar decisiones y obrar libremente”. Sí es cierto que la condición social de la mujer medieval dependía de su edad y circunstancias personales, y que su estatuto jurídico experimentó modificaciones, conquistas y retrocesos, en un periodo tan extenso. Entre los avances significativos destacan la monogamia y el consensualismo. El milenio medieval, que conoció féminas poderosas como la reina Urraca, Leonor de Aquitania y su suegra, la emperatriz Matilde, fue precursor “de algunas de las grandes transformaciones feministas del siglo XX”.

Es creencia común también que la Edad Media rechazaba al diferente. Pero “el estudio de

los documentos de la época demuestra que las comunidades medievales distaban mucho de ser tan cerradas e intolerantes”. Los vestigios arqueológicos ponen de manifiesto la atención que se prestaba a los niños. El trato a enfermos, inválidos, pobres y ancianos ofrece muestras de solidaridad que permiten afirmar que “en materia de ayuda mutua la Edad Media podría enseñarnos algo”. La actitud de la cristiandad con los judíos fue más ambigua “y osciló entre la acogida y el rechazo”. El ambiente de tolerancia y respeto del siglo XII estimuló la colaboración entre eruditos de ambas religiones. Con el islam las relaciones de los cristianos no fueron buenas, pero no faltaron pensadores que apostaron por el entendimiento. El autor apunta que fue el Estado moderno el que “trató de unificar las conductas y las creencias”, sin admitir “la diferencia religiosa ni la integración de ciertos enfermos”.

¿La Edad Media era inculta? Aurell subraya que la literatura de la época “es un pozo sin fondo de historias y perso-

URRACA DE CASTILLA, REINA DE PORTUGAL (1081-1126). MINIATURA DEL TUMBO A DE LA CATEDRAL DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

najes que hoy sigue alimentando nuestra imaginación”. En la Plena Edad Media nace la lectura silenciosa, individual e íntima, y florece el arte de la conversación. La riqueza de géneros, temáticas y técnicas es notable. También cabe poner reparos, invocando de nuevo



testimonios de la época, a la presunción de un Medioevo sediento de violencia y sangre, que tan buena acogida ha encontrado en el cine. Aurell señala casos de misericordia en el trato a los vencidos y de contención del ardor bélico. La caballería se convierte “en una

ética guerrera impregnada de valores cristianos”. Las batallas más mortíferas se dan a finales del periodo, que asiste también a un incremento en la espectacularización de la ejecución de las penas.

social “mucho más fecunda, compleja y diversa”. Alrededor del año 1000 la esclavitud rural masiva prácticamente había desaparecido. Y con el régimen señorial los esclavos pasan a ser siervos, cuya condición mejora de manera sustancial entre los siglos XIII y XV. En los cen-

tros urbanos florecen las libertades individuales y las actividades comerciales, la artesanía y la banca.

No es cierto tampoco, observa el historiador, que la Edad Media promoviera las cruzadas xenófobas: es más correcto hablar de “peregrinaciones armadas” en las que ante todo se buscaban beneficios espirituales, como bien entendió Saladino. La idea tan difundida del oscurantismo medieval admite muchas enmiendas. Y la acusación de que se trata de un periodo ignorante no se sostiene: los eruditos de la época admiran los logros de la Antigüedad y aspiran a perpetuarlos, y en los siglos XII y XIII se produce una explosión del conocimiento con la recuperación de los clásicos, el florecimiento de los saberes en la escuela urbana y el desarrollo de las universidades.

Última refutación: la Edad Media no fomentaba el fanatismo, aunque, evidentemente, sí hubo muy estrechos lazos entre la esfera religiosa y la social. Más allá, la laicidad moderna “no habría sido posible sin los pensadores medievales”. Y fue el Estado moderno el que llevó la Inquisición a su máximo desarrollo.

Frente al estereotipo de la sociedad medieval opresora, Aurell dibujó una estratigrafía

LA LITERATURA DE LA ÉPOCA “ES UN POZO SIN FONDO DE HISTORIAS QUE HOY SIGUE ALIMENTANDO NUESTRA IMAGINACIÓN”

La conclusión, para Aurell, es clara: “Los diez cargos se desestiman uno a uno”. El Medioevo, como cualquier otra época histórica, “abarca todos los matices cromáticos”. Y, desde luego, “no es un paréntesis mediocre” entre dos periodos prestigiosos. **ALFREDO ASENSI**

| FICCIÓN | | (SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA) |
|---------|---|------------------------------------|
| 1 | BLACKWATER I. LA RIADA Michael McDowell (Blackie Books) | 1/20 |
| 2 | UN ANIMAL SALVAJE Joël Dicker (Alfaguara) | 2/12 |
| 3 | BLACKWATER II. EL DIQUE Michael McDowell (Blackie Books) | 4/18 |
| 4 | CUANDO LA TORMENTA PASE Manuel Loureiro (Planeta) | -/1 |
| 5 | ESNOB Elisabet Benavent (Suma) | 3/3 |
| 6 | LA GRIETA DEL SILENCIO Javier Castillo (Suma) | 5/10 |
| 7 | BAUMGARTNER Paul Auster (Seix Barral) | 6/17 |
| 8 | EL NIÑO Fernando Aramburu (Tusquets) | 7/12 |
| 9 | BLACKWATER III. LA CASA Michael McDowell (Blackie Books) | 10/13 |
| 10 | EL DUQUE Y YO. ED. ESPECIAL Julia Quinn (Titania) | -/1 |
| 11 | EN AGOSTO NOS VEMOS Gabriel García Márquez (Random House) | 9/16 |
| 12 | BLACKWATER IV. LA GUERRA Michael McDowell (Blackie Books) | 15/12 |
| 13 | LA MALA COSTUMBRE Alana S. Portero (Seix Barral) | 13/23 |
| 14 | SI TE GUSTA LA OSCURIDAD Stephen King (Plaza & Janés) | 11/2 |
| 15 | BLACKWATER V. LA FORTUNA Michael McDowell (Blackie Books) | 17/10 |
| 16 | PECADOS 1. REY DE LA IRA. EDICIÓN ESPECIAL Ana Huang (Crossbooks) | 12/2 |
| 17 | BLACKWATER VI. LLUVIA Michael McDowell (Blackie Books) | 18/10 |
| 18 | S. EL BARCO DE TESEO J. J. Abrams/Doug Dorst (Duomo) | -/18 |
| 19 | LOS NUEVE REINOS Santiago Díaz (Alfaguara) | 20/3 |
| 20 | TRES ENIGMAS PARA LA ORGANIZACIÓN Eduardo Mendoza (Seix Barral) | 8/22 |

| NO FICCIÓN | | (SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA) |
|------------|--|------------------------------------|
| 1 | UNA HISTORIA PARTICULAR Manuel Vicent (Alfaguara) | 1/6 |
| 2 | ESTUVE AQUÍ Y ME ACORDÉ DE NOSOTROS Anna Pacheco (Anagrama) | 4/15 |
| 3 | EL HOMBRE EN BUSCA DE SENTIDO Viktor Frankl (Herder) | 8/134 |
| 4 | EL ABISMO DEL OLVIDO Paco Roca/Rodrigo Terrasa (Astiberri) | 6/29 |
| 5 | LA LLAMADA Leila Guerriero (Anagrama) | 3/23 |
| 6 | LA DEMOCRACIA EXPANSIVA Nicolás Sartorius (Anagrama) | -/5 |
| 7 | SI UNA MAÑANA DE VERANO, UN VIAJERO José Carlos Llop (Alfaguara) | -/1 |
| 8 | EL SENTIDO DE CONSENTIR Clara Serra (Anagrama) | 9/21 |
| 9 | EL LABERINTO DE LOS EXTRAVIADOS Amin Maalouf (Alianza) | 12/4 |
| 10 | LA TRANSICIÓN SEGÚN LOS ESPÍAS Jorge Urdániz Ganuza (Akal) | -/1 |
| 11 | DETRÁS DEL RUIDO Ángel Martín (Planeta) | 2/19 |
| 12 | CUENTOS VERDADEROS Rosa Montero (Alfaguara) | 5/12 |
| 13 | FRACTAL DEL SALÓN DE PASOS PERDIDOS Andrés Trapiello (Alianza) | 7/2 |
| 14 | ALGO QUE SIRVA COMO LUZ Fernando Navarro (Aguilar) | 10/12 |
| 15 | ACONTECE QUE NO ES POCO Nieves Concostrina (La Esfera de los Libros) | 11/28 |
| 16 | PENSIÓN LOBO. HABITACIÓN NÚMERO 13 Ramón Lobo (Península) | 13/3 |
| 17 | EL INVENCIBLE VERANO DE LILIANA Cristina Rivera Garza (Random House) | 14/3 |
| 18 | LA DERROTA DE OCCIDENTE Emmanuel Todd (Akal) | 15/5 |
| 19 | ESPAÑA. UNA HISTORIA ABREVIADA Giles Tremlett (Debate) | 16/4 |
| 20 | CUCHILLO Salman Rushdie (Random House) | 19/5 |



¿QUIERES PUBLICAR UN LIBRO?

16 AÑOS DE EXPERIENCIA Y MÁS DE 30000 TÍTULOS PUBLICADOS NOS AVALAN

910 820 048

info@editorialcirculo rojo.com www.editorialcirculo rojo.com

LÍDERES EN AUTOEDICIÓN DESDE 2008



Círculo Rojo
EDITORIAL

| POESÍA | | (SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA) |
|--------|--|------------------------------------|
| 1 | ROMANCERO GITANO Federico García Lorca. Ilustr. Ricardo Cavolo (Lunweg) | 6/65 |
| 2 | POESÍA COMPLETA Alejandra Pizarnik (Lumen) | 2/102 |
| 3 | DERECHO A CITA Roberta Marrero (Continta Me Tienes) | 1/6 |
| 4 | SIN LEY DE GRAVEDAD. POESÍA REUNIDA Raquel Lanseros (Visor) | 7/4 |
| 5 | DONDE DESCANSAN LAS FLORES Sara Búho (Lunweg) | 3/17 |
| 6 | ROMANCERO GITANO. EDICIÓN FACSIMILAR Federico García Lorca (RAE/JdeJ Editores) | 8/47 |
| 7 | DONDE VIVEN LAS MUSAS Valeria Dos Santos/Marianela Dos Santos (CreateSpace) | -/11 |
| 8 | DON DE LA INSOLENCIA Carlos Aganzo (Siruela) | 15/2 |
| 9 | HERBARIO Y ANTOLOGÍA BOTÁNICA Emily Dickinson (Ya lo dijo Casimiro Parker) | 9/4 |
| 10 | AMANECER Defreds (Espasa) | 4/10 |
| 11 | LO QUE PASA ES QUE TE QUIERO Gloria Fuertes (Blackie Books) | 13/63 |
| 12 | POETA EN NUEVA YORK Federico García Lorca. Ilustr. Ricardo Cavolo (Lunweg) | 11/37 |
| 13 | LA ESCALA DE MOHS Gata Cattana (Aguilar) | -/38 |
| 14 | ALMUDENA Luis García Montero (Tusquets) | 5/12 |
| 15 | EL SOL Y LAS OTRAS ESTRELLAS Raquel Lanseros (Visor) | -/4 |
| 16 | PUEDES HACERME LO QUE QUIERAS Miguel Gane (Aguilar) | 18/32 |
| 17 | ANATOMÍA DE LAS EMOCIONES Alejandra G. Remón (Lunweg) | 14/43 |
| 18 | TODO ERA POR SER FUEGO Roberta Marrero (Continta Me tienes) | 10/6 |
| 19 | EL SENDERO DE LOS VERSOS PERDIDOS Fabiola Fraile (Raíces) | 12/4 |
| 20 | EL ARTE DE ENCENDER LAS PALABRAS Berta García Faet (Barlin Libros) | 17/4 |

| BOLSILLO | | (SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA) |
|----------|--|------------------------------------|
| 1 | LA PACIENTE SILENCIOSA Alex Michaelides (Debolsillo) | 4/41 |
| 2 | LA BIBLIOTECA DE LA MEDIANOCHE Matt Haig (AdN) | 1/2 |
| 3 | TODO FINAL ES UN COMIENZO Dolly Alderton (Booket) | 13/4 |
| 4 | LA TIENDA Stephen King (Debolsillo) | 20/2 |
| 5 | SAVE YOU Mona Kasten (Booket) | 3/5 |
| 6 | EL MONJE QUE VENDIÓ SU FERRARI Robin Sharma (Debolsillo) | 6/127 |
| 7 | SAVE ME Mona Kasten (Booket) | 5/6 |
| 8 | EL CUCO DE CRISTAL Javier Castillo (Debolsillo) | 7/19 |
| 9 | LA TRILOGÍA DE NUEVA YORK Paul Auster (Booket) | 8/8 |
| 10 | EL DUQUE Y YO Julia Quinn (Books4pocket) | -/4 |
| 11 | EL MENTIROSO Mikel Santiago (B de Bolsillo) | 2/38 |
| 12 | EL CUARTO MONO J. D. Barker (Booket) | -/1 |
| 13 | TODO LO QUE SUCEDIÓ CON MIRANDA HUFF Javier Castillo (Debolsillo) | -/22 |
| 14 | ESTUCHE ROMPER EL CÍRCULO + VOLVER A EMPEZAR Colleen Hoover (Booket) | -/1 |
| 15 | LA QUINTA VÍCTIMA J. D. Barker (Booket) | -/1 |
| 16 | LA SEXTA TRAMPA J. D. Barker (Booket) | -/1 |
| 17 | EL FARO DE LOS AMORES DORMIDOS Andrea Longarela (Booket) | -/1 |
| 18 | SAVE US Mona Kasten (Booket) | 9/2 |
| 19 | DELITO Carme Chaparro (Booket) | 10/7 |
| 20 | EL PROBLEMA DE LOS TRES CUERPOS Cixin Liu (B de Bolsillo) | 12/13 |

| OTROS LIBROS | | (SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA) |
|--------------|---|------------------------------------|
| 1 | CUADERNO DE ACTIVIDADES PARA ADULTOS, VOL. 13 Daniel López Valle/Cristóbal Fortúnez (Blackie Books) | 2/2 |
| 2 | RECUPERA TU MENTE, RECONQUISTA TU VIDA Marian Rojas Estapé (Espasa) | 1/12 |
| 3 | ADIÓS A LA INFLAMACIÓN Sandra Moñino (Harper Collins) | 6/14 |
| 4 | HÁBITOS ATÓMICOS James Clear (Diana) | 4/127 |
| 5 | ESPAÑA OCULTA Cristina García Rodero (Elviria) | 5/4 |
| 6 | NO HAGAS MONTAÑAS DE GRANOS DE ARENA Rafael Santandreu (Grijalbo) | 3/12 |
| 7 | CÓMO HACER QUE TE PASEN COSAS BUENAS Marian Rojas Estapé (Espasa) | 8/129 |
| 8 | CUADERNO GOLDEN, VOL. 4 María López Villodres/Pau Valls (Blackie Books) | -/1 |
| 9 | TU CEREBRO TIENE HAMBRE Boticaria García (Planeta) | 7/23 |
| 10 | DESTROZA ESTE DIARIO. AHORA A TODO COLOR Keri Smith (Paidós) | 9/36 |



IGNACIO ECHEVARRÍA

Álvaro del Amo

Qué grata sorpresa la publicación de una nueva novela de Álvaro del Amo. La acaba de publicar Shangrila, y se titula *Concepción* (novela cinematográfica). Me puse a leerla, quedando enseguida capturado por un intrincado mecanismo narrativo en el que vuelven a relucir las notables dotes de Del Amo, uno de los escritores españoles más interesantes, originales y refinados entre los que emergieron en la procelosa década de los años 80.

Durante los 90, Del Amo fue consolidando un bien ganado prestigio de *rara avis*, de autor de culto rodeado de la devoción de un círculo cada vez más amplio de admiradores. ¿Qué pasó para que, dos décadas después, sea un autor poco menos que secreto? Responder cabalmente a esta pregunta llevaría a consideraciones y a especulaciones que escapan a los alcances de una columna como esta. El caso es que Del Amo (Madrid, 1942), que debutó como narrador en Anagrama, publicó bajo este sello títulos como *Libreto* (1985), *Contagio* (1991), *En casa* (1992), novelas minúsculas pero casi incomprensiblemente cargadas de historias, de vuelos estilísticos, de enredos fabulosos, de expectativas a menudo burladas. Eran sorprendentes y abarrotadas miniaturas: novelas bonsái, como las calificué en su día. En 1993 quedó finalista del premio Herralde con *El horror*. En 1998, todavía en Anagrama, publica *Incandescencia*, una soberbia colección de relatos. Pero ya los libros siguientes, no menos atractivos, los publicó Del Amo en otros sellos menos conspicuos: Debate, Alianza, Menoscuatro, con el consecuente desdibujamiento de su insólita trayectoria.

Me ha extrañado observar que en este nuevo libro, en la solapa dedicada a dar noticia del autor, apenas se hace mención a esta carrera de narrador que evoco aquí sumariísimamente. Se deja constancia de las facetas de Del Amo como autor y director de cine y de teatro, como guionista, como libretista de zarzuela, como crítico y ensa-

yista. Pero sólo se cita la novela *Cinefilia* (Debate, 2001) como antecedente de esta última.

Sería un error imperdonable que la historiografía literaria echara en olvido a un autor como Del Amo, que mantiene intacto todo su interés y su aliciente, toda su originalidad y su valía. Otra cosa es que él mismo, ya desde mucho antes de debutar como novelista, haya incursionado acaso con más convicción en otros ámbitos por los que se sintió atraído desde sus comienzos, desarrollando modalidades de escritura no estrictamente literarias, y distrayendo así la atención y la dedicación que reclama la profesión de narrador. Alguna vez he sugerido –y estoy dispuesto a sostener tan peregrino término de comparación, hechas todas las salvedades– que, de habérselo él propuesto, Del Amo podría haber sido “nuestro” César Aira, por decirlo de un modo estentóreo. Si el lector de esta columna no ha tenido ocasión de curiosear antes en su obra, tiene ahora una buena oportunidad para hacerlo, nunca es tarde.

Concepción despliega muchos de los talentos de Del Amo, empezando por el diseño de una “instalación narrativa” que atrae al campo magnético de la literatura la mitología y el encanto evocador y pregnante del cine. En apenas un centenar y medio de páginas se deja oír aquí, entre un puñado de lúcidas y certeras “lecciones cinematográficas”, el zumbido de todo un enjambre de historias, de asociaciones inesperadas, de motivos recurrentes –la infancia, los desencuentros, la traición, los roles amorosos, los poderes de la imaginación y de la casualidad–, que se amalgaman en un artefacto de sorprendente enjundia, dada su ligereza. Todo ello servido en una prosa nítida, tersa, eficientísima.

En el personaje de Juan Jacobo, por otro lado, un crítico de cine que imparte cursos y conferencias sobre Cinematografía Comparada, parece lícito entrever, velado por la ironía, una borrosa contrafigura del mismo Del Amo, que a sus 80 años acredita una envidiable vitalidad. ●

SERÍA UN ERROR IMPERDONABLE QUE LA HISTORIOGRAFÍA LITERARIA ECHARA EN OLVIDO A UN AUTOR COMO DEL AMO, QUE MANTIENE INTACTO TODO SU INTERÉS Y SU ALICIENTE

Centro Niemeyer

AVILÉS

EXPOSICIÓN HASTA EL 13 OCTUBRE 2024

Anastasia Samoylova IMAGE CITIES

Comisaria: **Victoria del Val**

Organizan:

Fundación
MAPFRE

Con el apoyo de:

82 Química del Nalón
079 Química Circular con Compromiso

6
DEGANTA AGUAS

Art Poster (Warhol), Los Angeles, 2022. © Anastasia Samoylova



Ni más ni menos, (fragmento) serie Caprichos, 1797-1799, Francisco de Goya



EXPOSICIÓN HASTA EL 22 SEPTIEMBRE 2024

Goya *Ni más ni menos.*

| | | | |
|------------------|------------------|--------------------|-----------------|
| Pablo Picasso | Romero de Torres | Darío Villalba | Cristóbal Toral |
| Fernando Botero | Pablo Serrano | Equipo Crónica | Cindy Sherman |
| Gutiérrez Solana | Eduardo Arroyo | Ismael de la Serna | Manuel Millares |
| Paula Rego | Juan Genovés | Antoni Clavé | Antonio Saura |
| Salvador Dalí | Luis Fernández | Amalia Avia | Manuel Rivera |
| Robert Capa | Ignacio Zuloaga | Jake Chapman | Pablo Genovés |

Comisaria: **María Toral**

Tapete vermelho, 80x80cm, Cibachroma, 2000-2005 © Miguel Rio Branco



EXPOSICIÓN HASTA EL 03 NOVIEMBRE 2024

Miguel Rio Branco DE TOKYO BLUES HACIA GRITOS SORDOS



TBA21 THYSSEN-BORNEMISZA ART CONTEMPORARY COLLECTION

ARTE

Revelar lo silenciado

Se van a cumplir pronto cincuenta años de la publicación de un libro que supuso el inicio de una corriente de pensamiento, la teoría poscolonial, fundamental para entender el ejercicio que ha desarrollado ahora el Museo Nacional Thyssen-Bornemisza sobre algunas obras de las colecciones de la familia que le da nombre: la del Barón Heinrich Thyssen-Bornemisza, la de Carmen Cervera y la de TBA21, de Francesca Thyssen. Fue en

**LA MEMORIA COLONIAL EN LAS COLECCIONES
THYSSEN-BORNEMISZA. MUSEO THYSSEN-BORNEMISZA**
Madrid. Comisarios: Juan Ángel López-Manzanares, Alba Campo
Rosillo, Andrea Pacheco y Yeison F. García López
Hasta el 20 de octubre

1978, aquí no se tradujo hasta 1990, cuando se editó ese texto fundamental en el cuestionamiento de los grandes relatos que marcó los discursos de la postmodernidad y que ponía en crisis aquello aprendido, eso que se daba por hecho, lo que incluso se había considerado “natural” sobre los cuerpos y los territorios de una zona geográfica concreta, el Norte de África y el Oriente Próximo y Medio. Se trataba de *Orientalismo* de Edward Said, que lo escribió como una forma de conocerse a sí mismo: quería realizar “un inventario de las huellas que ha dejado en mí la cultura cuya dominación ha sido un factor muy poderoso en la vida de todos los orientales”.

El libro, así, desvelaba cómo Occidente—Francia e Inglaterra, principalmente— había escrito a Oriente a través de una disciplina que no suponía conocimiento, sino reconocimiento. Oriente se construía, siguiendo la tradición del binarismo característico del pensamiento occidental, como lo opuesto a Occidente. Oriente era un reflejo invertido de Occidente, era aquello que Occidente no es. Esta disciplina, el orientalismo, instituida en el siglo XIX, se basaba en una serie de ideas recibidas y estereotipos que se habían ido formando a lo largo de los siglos y que respondían a los intereses de la dominación colonial, justificaban la explotación de esos cuerpos y territorios.

El Orientalismo participaba del sistema poder/saber para permitir el control de esos territorios ocupados por los países europeos

en el Norte de África. Estas ideas recibidas y estos estereotipos se mantienen todavía hoy y definen las imágenes que consumimos actualmente en Occidente sobre Oriente a través de la prensa, la televisión, el cine o la publicidad, y también del arte, como ahora se evidencia en algunas obras de esta exposición. Una muestra comisariada por Juan Ángel López-Manzanares, responsable de contenidos del museo; Alba Campo Rosillo, que co-comisarió la exposición *Arte americano en la colección Thyssen-Bornemisza* en la que ya se planteaba una lectura poscolonial de muchas de las pinturas incluidas; Andrea Pacheco, que ha comisariado el pabellón de Chile en la actual Bienal de Venecia y la individual de Asunción Molinos Gordo en el CA2M; y Yeison F. García López, director de Espacio Afro en Madrid.

La memoria colonial en las colecciones Thyssen-Bornemisza amplía este discurso y lo aplica al análisis de algunas obras en las que se representan otros cuerpos y territorios más allá de los árabe-islámicos, desvelando las historias que esconden, esas que se habían preferido ocultar, aquellas que se habían silenciado, aunque ha preferido obviar una de las principales, la de las propias colecciones.

Entre estas historias silenciadas está la del esclavismo, al que se dedica una de las seis secciones en las que se divide la muestra, como se evidencia en el retrato de David Lyon (h. 1825), que se enriqueció con el comercio humano, de Thomas Lawrence, o en el de la familia de Jacob Ruychaver, pintado por Frans Hals entre 1645 y 1648,



DE ARRIBA ABAJO, RAPHAEL SOYER: *CHICA CON SOMBRERO ROJO*, H. 1940, Y OTTO MUELLER: *DOS DESNUDOS FEMENINOS EN UN PAISAJE*, H. 1926. A LA IZQUIERDA, PIERRE MUKEBA: *MURIÓ POR BRUJERÍA*, 2022

COLECCIÓN CARMEN THYSSEN. © ESTATE OF RAPHAEL SOYER
MUSEO NACIONAL THYSSEN-BORNEMISZA, MADRID

que trabajó para la Compañía Holandesa de las Indias Orientales como director del fuerte de Elmina en Ghana, central en la historia del tráfico de personas esclavizadas entre África y América, y que incluye a un adolescente de origen africano como símbolo de estatus social y también como contraste, el “otro” de nuevo como aquello que no se es.

Cuerpos “otros” que son hipersexualizados en un tipo diferente de representaciones a las que se dedica otro de los capítulos. Fantasías de sumisión pensadas para un espectador masculino y occidental, como las de los harenes orientalistas, por ejemplo, la *Escena en el jardín de un serrallo* (h. 1743) de Antonio Guardi, o los desnudos de los expresionistas alemanes, Pechstein, Kirchner y Mueller, en los que se subraya la relación entre cuerpo femenino y paisaje, y que provoca una lectura interseccional a la que, además del análisis de clase y étnico-racial, se añade el que viene de los feminismos, imprescindibles en esa historia que se ha querido escribir con mayúscula y que estaba llena de exclusiones.

En casi todas las secciones de la exposición se han confrontado estas obras de otras épocas con las de artistas actuales, pertenecientes a la colección de TBA21. Creadores que tienen una posición crítica y que adquieren protagonismo en la última parte, dedicada a la resistencia, el cimarronaje y los derechos civiles, como el afrobrasileño Maxwell Alexandre o el guatemalteco Naufus Ramírez-Figueroa, y que presenta a sujetos activos que reivindican sus identidades. **SERGIO RUBIRA**

LA EXPOSICIÓN AMPLÍA EL DISCURSO POSCOLONIAL CON REPRESENTACIONES DE OTROS CUERPOS Y TERRITORIOS MÁS ALLÁ DE LOS ÁRABE-ISLÁMICOS



COLECCIÓN MACUA ROY



COLECCIÓN DE ARTE BANCO SABADELL / FOTO: ALBERTO COBO

Dialogando con Chillida, de las aventuras modernas a la contemporaneidad

UNA CONVERSACIÓN: CHILLIDA Y LAS ARTES. 1950-1970. MUSEO SAN TELMO. San Sebastián

Comisario: María Bolaños. Hasta el 29 de septiembre

TOPALEKUAK. TABAKALERA. San Sebastián. Comisario: Soledad Gutiérrez. Hasta el 6 de octubre

El Museo San Telmo y Tabakalera en San Sebastián se suman a los eventos que celebran el centenario de Eduardo Chillida (1924-2002) con dos muestras complementarias. La primera, *Una conversación: Chillida y las artes. 1950-1970*, comisariada por María Bolaños, traza un itinerario de elecciones formales que lo relacionan con artistas que, en ese periodo, renuevan la trama moderna y vanguardista en una Europa devastada tras la II Guerra

Mundial. La segunda exposición, *Topalekuak*, producida por Tabakalera y comisariada por Soledad Gutiérrez, expande ese diálogo a otro haz de artistas emergentes en las últimas décadas. Siete creadores locales e internacionales se relacionan con la célebre serie *Lugar de encuentros*, realizada por Chillida entre 1964 y 1974. Ambas propuestas, que atestiguan la contemporaneidad del donostiarra en relación a periodos y contextos diferentes, configu-

ran un evocador paisaje de conversaciones y cuentan con la decisiva colaboración de Chillida Leku y la Sucesión Chillida.

Cuando la poliédrica atención que ha recibido la excepcional obra de Chillida parecía haber sido abordada de modo pleno, esas exposiciones vienen a procurar aspectos nuevos. Un itinerario, que traza una propuesta tan cabal como atractiva en San Telmo, se bifurca en seis constelaciones de ideas, aventuras formales o afinidades

materiales y su diálogo con la cultura, el cine, la música y el pensamiento de esos años.

En esa red de travesías experimentales y de conversaciones cruzadas se presenta un centenar de obras de pioneros de la escultura moderna como Brancusi, Moore, Arp y Julio González; piezas de Picasso, Miró y Torres García; informalistas como Millares, Tápies o Dubuffet y expresionistas abstractos como Motherwell; la nueva escultura británica representada por Hepworth o Meadows; precursores de la escultura en hierro como Smith, Jacobsen y Caro; y obras de la tradición racionalista abstracta o concreta como Oteiza, Asins y Bill. Otros artistas confrontan con Chillida sus litigios formales, así Beuys, Clark, Aurelia Muñoz, María Paz Jiménez, Guerrero, Mendiburu, Hantañ, Sistiaga, Amable o Basterretxea. Otras conversaciones se incorporan a la fotografía (Cartier-Bresson, Bing o Callahan), el cine (Ozu, Godard y Bresson),



TABAKALERA



TABAKALERA

DE IZQUIERDA A DERECHA,
AURELIA MUÑOZ: *INFINITO*,
1977; EDUARDO CHILLIDA:
ESPACIOS PERFORADOS II,
1952; ELENA AITZKOA:
ARRULLO Y VUELO, 2024;
Y EDUARDO CHILLIDA:
ÓXIDO 42, 1979

la música experimental (Cage, Boulez) y la danza contemporánea (Martha Graham, Merce Cunningham).

Esta muestra ofrece una síntesis magnífica de aquellas aventuras modernas. La enfática afirmación del hierro y la recuperación de la fragua tradicional, que Chillida promueve tras su estancia en París en 1951, conecta con el aire de la época. Las dimensiones materiales, físicas, hápticas y corpóreas, y las investigaciones sobre el espacio y el vacío irrumpen en el devenir del campo escultórico de posguerra. También el color negro emerge con una potencia inédita. Precisamente, la sala dedicada a la puesta en forma del negro es uno de los mayores atractivos.

En Tabakalera, la conversación se abre a la contemporaneidad y las piezas de siete artistas establecen un complejo y, a veces, extraño diálogo con las obras de Chillida. La emblemática serie *Lugar de encuentro*, en la que se inscribe su

primera escultura suspendida en hormigón, *Lugar de encuentros III* (1972), motiva el título de la muestra y alegoriza el encuentro de intuiciones que permite la acción constructiva y cognitiva. Si en esa pieza la intuición partía de la estructura de los lavaderos y de la circulación del agua, en *Sibina* (2019), de Laia Estruch, una estructura de los antiguos bebederos acoge una acción de los movimientos del cuerpo y

LAS DOS EXPOSICIONES CONFIGURAN UN EVOCADOR PAISAJE HETERÓCLITO DE CONVERSACIONES CON CHILLIDA

de la voz en relación con el agua y las propias esculturas.

Las lurras de los noventa, siempre encantadoras, están presentes. Otra obra de Chillida, *Maqueta para Homenaje a Hokusai* (1991), enuncia una poética del espacio y el vacío como un producir de un lugar y de una nueva experiencia vital e informa algunas investigaciones, aunque la conexión sea tangencial. En el caso de Josu Bilbao, con su instalación *Asaska* (2024), mediante una poética objetual produce vaciados de prendas de ropa, que signan la ausencia de cuerpos desconocidos y que activan la imaginación. Elena Aitzkoa prosigue en sus encuentros entre procesos, materiales, amalgamas objetuales, flujos de agua y facultades sensoriales para desplegar una instalación enigmática y a la vez reconocible. *Temperatura*, *Arrullo y vuelo*, *Nido*, *Vuelo de gorrión* y *Envergadura*, de 2024, dan nombre a las diferentes concreciones escultóricas.

La serie de manos dibujadas con la izquierda fue un propósito recurrente con el que Chillida se enfrentaba a la dificultad. Los delicados dibujos de plantas evocan el encanto de los cuadernos ilustrados de botánica y trazan el arco de una memoria natural y material. Mientras, los dibujos de Sheroanawe Hakihiwe cifran el reconocimiento de la memoria oral de su pueblo, de su cosmogonía y tradiciones ancestrales. Y Christian Salablanca Díaz ofrece una instalación de resonancia surreal y de formas botánicas.

Blue Moon (2022), de Marianna Simnett, es una instalación monocanal que presenta una figura femenina, una Athenea contemporánea, que no cesa de transformarse en un bosque azul tecnicolor. Por último, Juf (Bea Ortega Botas y Leto Ybarra), en la instalación *Sokasalto* (2024), invita a reflexionar sobre el ritmo generado por la comba al tocar el suelo y acerca de los cuerpos ausentes. **FERNANDO GOLVANO**

ESCENARIOS



MARÍA HERVÁS
JUNTO A FÉLIX PONS
DURANTE UN ENSAYO

The Second Woman, 24 horas de teatro con María Hervás

La actriz se enfrenta al “reto más exigente de su carrera” con esta obra creada y dirigida por las artistas australianas Nat Randall y Anna Breckon. Hervás la llevará al escenario del Grec del 6 al 7 de julio para interpretar una pieza única con cien compañeros. En otoño, el experimento viajará a Sevilla y Madrid.

Entre las butacas, los espectadores fluctúan. Según el tipo de entrada de que dispongan, pueden entrar y quedarse todo el tiempo, salir y volver, o no

volver. Sobre las tablas, una pareja que ha perdido todo el romanticismo y su vitalidad mantiene una conversación. El mismo diálogo se repite, una

y otra vez, durante al menos un centenar de veces a lo largo de 24 horas completas. En cada una de esas veces un *partenaire* distinto se sube al escenario

y le da la réplica a ella, María Hervás (Madrid, 1987), que, como protagonista absoluta, es la valiente actriz que da cuerpo y alma a este personaje.

Tras su paso por *Yerma* y *Jauría*, la actriz regresa así a los escenarios con *The Second Woman*, una obra para la que estaba predestinada. Inquieta y curiosa, desde su aclamada *Ifigenia en Vallecas* sigue con interés lo que se hace en otros países. “Compro muchos textos de teatro para ver si me conmueven lo suficiente como para montarlos”, cuenta a El Cultural. Fue así como llegó a esta original propuesta, entre la *performance* y el teatro, que está ideada por las artistas australianas Anna Breckon y Nat Randall y que podrá vivirse del 6 al 7 de julio en el Teatre Lliure, dentro del Festival Grec.

“Me sedujo mucho el reto. También que una actriz a la que admiro tanto como Ruth Wilson lo hubiera hecho en Londres. Llamé a Josep Domènech, de Bitó Producciones, para valorar la viabilidad y, casualidades de la vida, esa misma tarde también le llamé Cesc Casadesús –director del Grec– para hablarle del mismo proyecto. No sé si existe el destino, pero desde luego parecía una señal”.

DIFERENTES ENERGÍAS

Sobre sus acompañantes en el escenario –profesionales o *amateurs*, incluso no actores–, la intérprete lo desconoce todo. La selección se ha realizado teniendo en cuenta diferentes perfiles. “Intentamos tener una gama diversa de personas según su edad, sexualidad y etnia”, señalan Breckon y Randall. “Una variedad de personas con diferentes energías” que representen todo tipo de situaciones y evidencien los mecanis-

mos de poder y sus privilegios. La propia Hervás define *The Second Woman* como una *performance* con guion que invita al experimento sociológico. “Es un ensayo sobre las luchas de poder que habitan en cualquier relación y sobre las presunciones de género. La repetición permite al espectador ver como un ser ‘neutro’ –la mujer que represento– va tomando decisiones respecto al poder que ejerce el otro sobre ella, o los prejuicios desde los que se vinculan. Es fascinante cómo la identidad propia no es algo rígido, inamovible, sino un baile en el que el ‘otro’ no sólo es necesario sino también cocreador”, señala. “Insistimos en definirnos porque eso es lo que la sociedad espera de nosotros, pero la realidad es que somos ilimitados. Nuestro espectro de acción depende de quién tengamos delante y lo que nos proponga”.

Es ahí, precisamente, donde la historia, que juega con la repetición, puede variar. “Tengo que seguir el guion cien por cien, incluso si ellos se lo saltan –señala Hervás sobre la mecánica–. Además de los diálogos, las unidades de acción están muy marcadas por las directoras, y me piden mucho rigor también con la estructura. La parte de improvisación no es tanta como parece. Es casi como lo que hacemos los actores cuando subimos noche tras noche al escenario. Tengo que decir mis líneas, pero cada vez tendrán matices distintos dependiendo de

cómo esté mi compañero de escena, de qué conexión surja entre nosotros, de cuál sea mi necesidad de transformarlo”.

DE LA FELICIDAD A LA IRA

En ese sentido, apuntan las directoras, el espectáculo está diseñado para trabajar a través de la acumulación, generando un espectro de sentimientos que va desde la felicidad o la ira hasta la incomodidad o la vulnerabilidad. “Cada escena ofrece un tipo diferente de relación. Esperamos poder recrear algunas relaciones que sean familiares para el público. Es posible que puedan ver algo de ellos mismos en el escenario”.

Sin historia y sin personaje definido, lo que les interesa, matiza Hervás, es que la actriz se adapte “a la verdad del momento” que proponga cada

“DESDE LA ESCUELA DE INTERPRETACIÓN HE OÍDO QUE EL ACTOR HA DE SER UN ATLETA, Y YO ME VEO MÁS COMO UNA SAMURÁI QUE COMO UNA FOLCLÓRICA”. MARÍA HERVÁS

participante. “No hay una coherencia diseñada en el comportamiento del personaje ni rasgos de carácter. Es una multiplicidad de mujeres, que reaccionan a una multiplicidad de masculinidades”.

Inspirada en la película de John Cassavetes *Noche de estreno* (1977), Randall y Breckon cuentan que les interesaba investigar la forma en que aquel título jugaba con la realidad y la ficción. “La película explora la

capacidad del cine para capturar y preservar la vida. También sobre las relaciones. Vincula la idea de las relaciones en la vida con la actuación en el escenario. ¿Cómo se puede mantener viva una relación o una representación escénica –se plantean–, repitiendo las mismas líneas?”.

Como en la película, las cámaras jugarán aquí un papel esencial, mostrando detalles de los gestos y de las emociones de sus intérpretes que los espectadores podrán seguir desde las pantallas. También la fatiga o el cansancio con el que Hervás tendrá que lidiar a medida que pasen las horas. “La idea es combatir todo eso. Si bien María se sentirá increíblemente cansada, su tarea es luchar contra el agotamiento. La obra trata sobre la resiliencia, no sobre el deterioro”, apuntan las directoras que se deshacen en halagos hacia la española. “Ella es increíble. Llena de sentimiento, reflexiva e inventiva. Es fascinante verla”.

Hervás, por su parte, trata de no pensar demasiado en ello. “Desde la escuela de interpretación llevo escuchando que el actor ha de ser un atleta, y es cierto que yo me veo más como una samurái que como una folclórica. Como muy sano, entreno seis veces por semana desde hace quince años, duermo mis horas... En fin, creo que debería valerme con esto. Aun así, cuento con la montaña rusa de energía, sueño, excitación y mil cosas más que ahora no puedo ni imaginar”, concluye. MARTA AILOUTI

Neil Young, Crazy Horse y el mundo a sus pies

La publicación de *Early Daze* con grabaciones originales abre nuevas rutas a una de las asociaciones más fructíferas de la edad de oro del rock. Una rareza que revitaliza el legado del canadiense.

“Me encontrarás/descansando a la sombra/ De las montañas y los árboles/ En la brisa fresca del verano/ Y no me importa si te quedas/ Todo el mundo está solo”. La melancolía, el dolor y el desgarrar de Neil Young (Toronto, 1945) aparece en sus canciones desde sus primeros pasos en la música. Lo refleja *Everybody's Alone*, un tema de finales de los convulsos sesenta (incluido en el álbum *Archives Vó. 1*) que ahora se incluye también en *Early Daze*, el nuevo disco del canadiense con su banda natural, Crazy Horse, donde recoge nuevas grabaciones de temas como *Wonderin*, *Helpless*, *Winterlong* o *Come On Baby Let's Downtown*.

Guitarras poderosas, saturadas de energía, surgen “aturdidas” del esfuerzo titánico por hacerse notar ya en el rock naciente y hippie de California donde reinaba Joni Mitchell (de la que Rhino publicaba hace un año *The Asylum Years*). Neil Young y su “loca” guardia pretoriana incluyen en este menú diez canciones originales comandadas por Danny Whitten (guitarra y voz), Ralph Molina (batería mimado por Young), Billy Talbot (bajo) y

Jack Nitzsche (teclados). En cada uno de los cortes—en los que se mantienen tomas inéditas y jugosos comentarios—aparece el mapa que les llevará, en 1972, al irreplicable tesoro que fue *Harvest*. Neil Young levanta acta de una voz tan personal como afligida y de las electrizantes cuerdas de su Gibson Les Paul ‘Old Black’ (recuerdo de Jimmy Messina, de Buffalo Springfield).

“Mis canciones comienzan con una sensación. Oigo algo en mi interior o siento punzadas en el corazón. Otras veces cojo la guitarra y me pongo a tocar sin pensar en nada”, reconoce Young en sus memorias *El sueño de un hippie* (Malpa-



EARLY DAZE
NEIL YOUNG Y CRAZY HORSE.
Reprise. 22,99 €



NEIL YOUNG,
EN UN CONCIERTO
EN AUSTIN
(TEXAS) EN 1976

MARK ESTABROOK

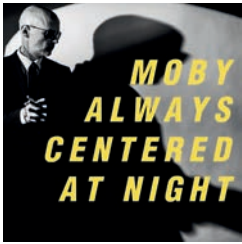
so). Son las mismas páginas donde pide disculpas a Danny Whitten por no haber dejado que brillara lo suficiente en *Cinnamon Girl*, tema incluido en *Early Daze*: “Cantó los agudos de fábula, pero los eliminé y los canté en su lugar. Fue un grave error. La cagué. No sabía lo bueno que era Danny. Era mucho mejor que yo pero no me di cuenta. Me sentía muy fuerte y tal vez contribuí a destruir algo sagrado al no advertirlo. Danny no se cabreó. Yo era joven y quizá no sabía lo que hacía. Hay cosas que uno desea no haber hecho nunca”.

Young recuerda también cómo los Crazy Horse nacieron de la formación Danny and the Memories. “Luego pasaron a ser los Rockets. Tocaban en

una vieja casa de Laurel Canyon. Nos reunimos un día en Topanga, ensayamos y así nació la primera canción”.

EXPERIENCIAS TRASCENDENTALES

La relación con los Crazy Horse (formación que Neil Young llegó a simultanear con los creativos Crosby, Still and Nash bajo el nombre de CSNY) ha sido tan duradera como podría ser la de Springsteen con la E Street Band. “No ensayamos—reconoce Young—. Las mejores emociones se encuentran en las primeras tomas. Se piense lo que se piense de Crazy Horse esas canciones son las experiencias más trascendentales que he tenido en el mundo de la música. Para mí, eso tiene un valor incalculable”. **JAVIER LÓPEZ REJAS**

**ALWAYS CENTERED AT NIGHT**

MOBY. SELLO: Always Centered at Night/Mute Records. 16,99 €

Moby, una de las mentes más brillantes de la música electrónica, es un coleccionista de voces. Sus temas más populares están contruidos en torno a *samples* vocales, de la delicada *Porcelain* a la dolorida *What Does My Heart Feel So Bad?*, ambas de su celebrado álbum *Play*, de 1999.

El sobrino tataranieta del escritor Herman Melville –de ahí su nombre artístico– hoy busca voces nuevas en YouTube, en Spotify e incluso en locales de karaoke. Su curiosidad musical no tiene límites y su generosidad hacia el talento emergente tampoco. Su vigésimo segundo álbum de estudio, entre la electrónica y el soul, es el resultado de sus pesquisas más recientes.

Cada una de las 13 canciones está grabada en colaboración con un cantante distinto, casi todos de ascendencia africana. El cantautor de R&B Serpenthwithfeet participa en la hermosa balada de piano que abre el disco, *on air*; la voz oscura y cálida de Lady Blackbird suena en *dark days*; la jovencísima estrella neerlandesa de origen sudanés Gaidaa protagoniza *transit*; y J. P. Bimemi, cantante y refugiado descendiente de la familia real burundesa, presta su voz a *should sleep*.

En *where is your pride?* planea sobre una base de *break beat* la voz del poeta *dub* y actor recientemente fallecido Benjamin Zephaniah, que compartía con Moby su férreo activismo vegano. “Espero que esta colaboración honre su legado y llame la atención sobre su vida, obra y principios”, señala el músico neoyorquino. **FERNANDO DÍAZ DE QUIJANO**

**HOMELAND**

GRIEG, FALLA. DIRECTOR: Kaspar Zehnder.
INTÉRPRETES: Judith Jáuregui y la Orquesta Sinfónica de Castilla y León.
 SELLO: Eudora. 13,22 €

Este CD alberga dos de los conciertos para piano y orquesta más tocados y célebres del siglo XX: el *Concierto en La menor op. 16*, de Grieg, es representante de un postromanticismo pleno, melódico y arrebatado, con instantes líricos muy placenteros. y *Noches en los jardines de España*, de Falla, atmosférico, agreste, entretejido de aromas populares, racial y caleidoscópico. La obra de Grieg es delineada por Jáuregui con un sonido exquisito y un fraseo espirituoso y contrastado. En el *Adagio* la pianista supo mecerse en el prescrito 3/8 desde el principio. Muy bien pulsado el rítmico 2/4 del *Allegro* postrero en el que piano y *tutti* se dieron la mano para construir al cierre el espectacular tema *cantabile* que se expande a los cuatro vientos.

La flexibilidad y sentido del color y del canto racial los encontramos en esas *Tres impresiones sinfónicas con piano* de don Manuel estrenadas en el Teatro Real de Madrid el 9 de abril de 1916 con José Cubiles al piano y la Orquesta Sinfónica de Madrid dirigida por Fernández Arbós. Obra curiosamente sintética que combina el vigor de lo racial, los claroscuros de nuestra cultura popular, los ritmos hispanos más auténticos, con la pincelada delicadamente impresionista. Todo ello es aquí bien observado y matizado por Jáuregui, que encuentra un puntual apoyo de la Orquesta y de Zehnder a falta quizá de una mayor exquisitez y de una mejor regulación sonora. Destacamos la excelente colaboración. **A. R.**

**CAGE 2**

OBRAS PARA PIANO PREPARADO
JOHN CAGE. INTÉRPRETE: Bertrand Chamayou.
 SELLO: Erato. 19,95 €

Chamayou sigue la pauta que regía su primera aportación a la causa del compositor norteamericano John Cage (1912-1992), a quien ponía en paralelo con Erik Satie. En este caso aborda la interpretación de composiciones dedicadas en exclusiva al piano preparado fechadas en los años cuarenta.

Este procedimiento compositivo nació en 1938 con motivo del estreno de una música de ballet titulada *Bacchante*, destinada a la bailarina Syvilla Fort. Ante la imposibilidad de contar con espacio para instalar una orquesta de percusiones, el músico tuvo la idea de “preparar” un piano. El resultado conecta con la sonoridad que pudiera conseguirse de un fantasmal clavecín, con singulares vetas de color relacionadas con extraños instrumentos de parche, con insólitos vibráfonos o marimbas, con timbres venidos del Índico y emparentados con el gamelán balinés.

Todo un mundo verdaderamente fascinante y sorprendente que nos atrae y, al tiempo, puede causar una cierta fatiga auditiva. Las doce piezas seleccionadas –algunas divididas en pequeñas partes– nacen en ocasiones del empleo de hasta cuatro pianos que combinan con los movimientos danzables de una bailarina. Destacamos, por ejemplo, los ritmos insistentes y animados del sexto número de *The Perilous Night*; o los golpes irregulares en el bajo y los contrastantes silencios de *Roo tan Unfocus*; o el curioso son cubano de *Daughters of the Lonesome Isle*. **ARTURO REVERTER**



Kieslowski saca los colores a Europa

Profética y melodramática, se reestrena *Tres colores*, la trilogía del polaco Krzysztof Kieslowski que incluye *Azul*, *Blanco* y *Rojo*, los colores de la bandera francesa que profundizan en el desam-
paro europeo. Este agudo retablo histórico exhibe además el virtuosismo filmico de su director.



Entre los meses de septiembre de 1993 y mayo de 1994, vio la luz la trilogía *Tres colores*, del polaco Krzysztof Kieslowski (Varsovia, 1941), quien unos años antes ya había demostrado su don para la ficción serial con su *Decálogo* (1988-1999), que abordaba los Diez Mandamientos desde una perspectiva moderna. Y si el acercamiento del cineasta al imaginario cristiano se vio marcado por un profundo sentido de la ambigüedad, no lo fue menos su aproximación a los símbolos de la nación francesa. Los estrenos de *Tres colores: Azul*, *Blanco* y

Rojo, en los festivales de Venecia, Berlín y Cannes, dio lugar a un peculiar circo intelectual, protagonizado por críticos que construían enrevesadas teorías para vincular las tres películas a los ideales de la *liberté, égalité y fraternité*. Por su parte, en una entrevista concedida a una revista estudiantil de la Universidad de Oxford en 1995, Kieslowski señalaba que, si la financiación no hubiese sido principalmente francesa, “hubiésemos titulado las películas de un modo diferente, o quizá el proyecto habría tenido una connotación cultural dife-

rente. Pero las películas probablemente habrían sido las mismas”.

LAS CONSECUENCIAS DEL OLVIDO

Más allá del oportunismo que llevó al director de *La doble vida de Verónica* (1991) a titular su trilogía con los colores de la bandera francesa, las películas ofrecen motivos suficientes para atisbar en ellas una incisiva radiografía de una Europa que celebraba a bombo y platillo su unificación. *Tres colores* ponía el foco en las zonas de penumbra de un momento histórico cuya alargada sombra se ex-

tiende hasta nuestros días. En *Azul*, una de las subtramas se centraba en la composición de un concierto para la unificación de Europa. Sin embargo, el brío musical de la pieza sinfónica palidecía ante un símbolo mucho más lúgubre: la figura de la actriz Emmanuelle Riva, que tras devenir un emblema de la memoria de la Segunda Guerra Mundial en *Hiroshima mon amour* (1959) y *Kapó* (1960), aparecía en *Azul* como una mujer enferma de Alzheimer, anunciando las funestas consecuencias que podía tener el olvido. Luego, en *Blanco*, Kieslowski



ROJO, 1994



BLANCO, 1994

transmutó la ambigüedad en pura ironía al situar como antihéroe de la función a un peluquero polaco llamado Karol Karol (Zbigniew Zamachowski), que decidía recuperar el amor de su esposa (Julie Delpy) embarcándose en una odisea de empoderamiento financiero en una Europa del Este entregada al capitalismo salvaje. Tras la caída del muro, y desprotegida de la fiebre liberal, Polonia se había transformado, según Kieslowski, en un avispero de chanchullos mafiosos y especulación inmobiliaria. Para cerrar la trilogía, *Rojo*

ofrecía una última y ejemplar meditación sobre un malestar de alcance social y hondura existencial. Centrada en la relación entre una joven modelo que protagonizaba una campaña publicitaria de chicles

**LA TRILOGÍA TIENE
UNA DEPURACIÓN
ESTÉTICA SUBLIME,
AFIANZADA EN LA
EXPRESIVIDAD DE SU
PUESTA EN ESCENA**

marca Hollywood (Irène Jacob) y un antiguo juez que ejercía de misántropo espiando las conversaciones telefónicas de sus vecinos (Jean-Louis Trintignant), la película proponía una grave reflexión sobre la aparente imposibilidad de recobrar la fe en el prójimo en un mundo dominado por la hipocresía y la corrupción. Perfilando una disyuntiva entre el nihilismo y el humanismo, *Rojo* se constituía como una candente fábula moral zarandeada por el advenimiento de la belleza, por la fuerza de los actos altruistas y por unas tempestuosas incursiones del azar.

Pero si *Tres colores* se eleva como una de las obras mayores del cine europeo de las últimas décadas no es solo por su condición de agudo retablo histórico, sino sobre todo por la flagrante evidencia de su virtuosismo fílmico. Firmada por un cineasta en la cumbre de su *praxis* artística, la trilogía hace gala de una depuración estética sublime, afianzada en la poderosa expresividad de su puesta en escena —cada encua-

dre esconde una razón de ser— y en un despojamiento extremo del gesto actoral. Pasan los años, las décadas; la lista de actores y actrices que prueban su valía no deja de ampliarse; pero el rostro acongojado de Juliette Binoche, batallando contra el dolor por la pérdida de su hija y su marido en *Azul*, permanece como el epítome fílmico del sino trágico.

Armonizada por las inolvidables bandas sonoras de Zbigniew Preisner, y tensada por las misteriosas y elípticas tramas que escribieron a cuatro manos Kieslowski y Krzysztof Piesiewicz, *Tres colores* supo actualizar el compromiso cívico y la audacia creativa de aquella modernidad fílmica que germinó durante la posguerra europea. Además, hoy, la trilogía exhibe un aura casi profética. Sus imágenes nos sitúan frente a un continente que, tras el oropel de su fachada, escondía un estado de excepción anímico y un pozo de confusión moral.

Tanto la viuda consternada de *Azul* como el peluquero despechado de *Blanco* y la extraña pareja de *Rojo* aparecían atenazados por un desamparo acuciante que todavía perdura. **MANU YÁÑEZ**

Kill Boy, acción con músculo y cerebro

Tenía que ser un director alemán en su puesta de largo, el joven Moritz Mohr, quien insuflara nueva vida a un género que desde hace varias décadas, con las contadas excepciones de rigor, no levanta cabeza: el cine de acción. Protagonizada por Bill Skarsgård, *Kill Boy* devuelve la fe a los incondicionales del cine 'de tortazos'.



Salvo la saga de John Wick —que ha ido perdiendo fuele según ganaba minutos y espectáculo gratuito—, las dos nuevas entregas de *Mad Max* o los eficaces clones del cine asiático como *Bullet Train* (2022), pocos títulos se han librado de la decadencia del cine de acción. El género fue el rey sin corona de la pantalla comercial en las décadas de los 80 y 90. Sin embargo, la acción, vestida o travestida de *thriller*; de aventura bélica, de ciencia ficción, de fantasía,

de crimen o de terror parece haber seguido el triste destino de sus estrellas: la vejez.

Ha s t a hace poco hemos con t i n u a d o viendo, título tras título, cómo los *action heroes* de antaño, desde los hipermusculados Schwarzenegger, Stallone, Chuck Norris, Dolph Lundgren, Steven Seagal, Van Damme y compañía, hasta los más discretos Kurt Russell, Harrison Ford, Bruce Willis, Mel Gibson, Nicolas Cage o Keanu Reeves, e incluso los orientales Jackie Chan, Jet Li, Donnie Yen y Michelle Yeoh, seguían empeñados en repartir golpes, realizar acrobacias o proezas gimnásticas y marciales imposibles,

EL ACTOR BILL SKARSGÅRD SOSTIENE EL PESO DE LA ACCIÓN EN *KILL BOY*

mostrando al mundo que los años no pasan por ellos. Que la edad no importa. La mala noticia es que, al menos en el cine de acción, sí que importa.

UN METAGÉNERO

El cine de acción no es tanto un género como un metagénero o incluso un modo narrativo, que utiliza el soporte de cualquier género o subgénero, poniendo el acento en las escenas de acción y violencia. En mostrarlas a través de coreografías espectaculares y sofisticadas.

Con sus propias reglas y maneras de saltárselas, el cine de acción es uno de los géneros más puramente cinematográficos que existen. La sala de edición y los fantásticos efectos digitales de hoy día pueden hacer milagros, pero existe un límite: la corporeidad, el poderío físico real y tangible de unos actores que deben ser llevados al extremo de sus posibilidades. Intérpretes que deben resultar ante todo creíbles, capaces si no de llevar a cabo en la realidad sus imposibles hazañas de la pantalla, sí al menos de hacernos creer que es así gracias a su auténtica preparación y dotes físicas.

Las estrellas de acción fueron y deberían seguir siendo como los deportistas de élite. Nadie espera ver jugar en su equipo de fútbol favorito a un viejo campeón de cincuenta o sesenta años, por mucho que fuera un ídolo deportivo de su generación. A menos que sea en un partido conmemorativo, un homenaje, nostálgico y emotivo, sin pretensión de ofrecer *the real thing*. El buen cine de acción es cruel como

la vida misma. Como las Olimpiadas, los Mundiales o Wimbledon. Por supuesto, el cine también es fantasía y existen alternativas aceptables: filmes crepusculares, parodias, comedias de acción nostálgicas... Pero el género lleva demasiado tiempo viviendo, o muriendo, con ellas. Los *expendables* son ahora algo peor: los increíbles.

Seguir viendo y creyendo en estos y otros actores que fueron estrellas de acción en los noventa o primeros 2000, como Jason Statham, Tom Cruise, Liam Neeson, Scott Adkins, Dwayne Johnson, Vin Diesel, Will Smith o Antonio Banderas, repitiendo las mismas rutinas espectaculares cada vez más

necesaria. Un director alemán, nacido en los ochenta, que se ha criado entre videojuegos “mata-mata”, cintas VHS de artes marciales, tebeos y novelas gráficas distópicas y de superhéroes a lo Frank Miller, Juez Dredd y *V de Vendetta*, lo ha visto claro, al igual que su productor Sam Raimi.

Con *Kill Boy* no sólo plantea un espectáculo de acción futurista violentamente sangriento, con una puesta en escena que bebe de Hong Kong, el *anime* y Corea del Sur. No sólo ha construido una trama ingeniosa, que en sus mejores momentos parece la versión manga de una tragedia isabelina de venganza y traición que

PRODUCIDO POR SAM RAIMI, *KILL BOY* ES UN FILME NECESARIO. PARECE LA VERSIÓN MANGA DE UNA TRAGEDIA ISABELINA

envejecidos, maquillados, operados y retocados digitalmente, es misión imposible.

Exige un sacrificio que solo están dispuestos a hacer aquellos espectadores que han envejecido con ellos y a quienes van dirigidas sus nuevas películas. Por eso, las jóvenes generaciones apenas se acercan al género, prefiriendo la acción animada de los videojuegos y el *anime*, donde rigen otras leyes, donde juventud, fuerza y belleza son eternas, aunque virtuales.

Como las terribles bandashomenaje y las más terribles aun reuniones de supervivientes de viejos grupos de rock, la mayoría de las películas de acción se han convertido en un cementerio para elefantes cuyos colmillos ya no son de marfil, sino de inofensivos píxeles. De ahí que *Kill Boy* sea tan

recuerda a *Tito Andrónico* o *La duquesa de Malfi*. No sólo su puesta en escena es colorista, pop y surrealista. También ha apostado por un protagonista con poco más de treinta años, guapo y estilizado, que sostiene el peso de la película.

Bill Skarsgård, el próximo Nosferatu, el nuevo Cuervo (para desesperación de cuarentones), es la piedra —¡y qué piedra!— angular sobre la que se apoya el barroco, delirante, divertido y brutal edificio de *Kill Boy*. Un filme con sangre, sudor y sin lágrimas. Sin romance y con mucho humor. Un filme que consagra a su protagonista como la gran esperanza de un nuevo cine de acción que abandona por fin el geriátrico para abrazar de nuevo la juventud, la belleza y la fuerza. Con músculo, pero también con cerebro. **JESÚS PALACIOS**

Stéphane Brizé (Rennes, 1966) finalizó en 2021 su trilogía del trabajo, un proyecto dominado por la poderosa presencia del actor Vincent Lindon que sacaba a luz la cara más perversa del capitalismo. Aunque irregulares, *La ley del mercado* (2015), *En guerra* (2018) y *Un nuevo mundo* (2021) son filmes aguerridos, de denuncia social, que han convertido a Brizé en uno de los directores galos más cotizados en los grandes festivales. Su nueva película, *Fuera de temporada*, aun siendo un giro hacia el drama romántico de *Mademoiselle Chambon* (2009), también debutó en Venecia.

En un cónclave del departamento de ventas la película se podría definir como una mezcla entre *Lost in Translation* (Sofia Coppola, 2003) y *Antes del atardecer* (Richard Linklater,

Fuera de temporada Las casualidades en el (des)amor

DIRECCIÓN: Stéphane Brizé. GUION: Stéphane Brizé y Marie Drucker.
INTÉRPRETES: Guillaume Canet, Alba Rohrwacher, Sharif Andoura y Lucette Beudin.
AÑO: 2023. ESTRENO: 3 de julio

2004), ya que se trata de una historia protagonizada por un actor en horas bajas en donde un amor del pasado regresa de manera inesperada. Y es un éxito del director: con toda su sencillez, la película es un dechado de sensibilidad, que no deja de lado una sana ironía. Todo arranca cuando Mathieu (Guillaume Canet) llega a un lujoso balneario en Suiza. La depresión le acecha tras abandonar la preparación de una obra

que iba a suponer su debut en el teatro pasado los cincuenta. El lugar, sin embargo, no disminuye su ansiedad. Con un ritmo pausado, largos planos estáticos y simétricos, y una música trotona y melancólica,

EL FILME RESULTA MEMORABLE POR LA VERDAD QUE DESPRENDEN SUS PERSONAJES GRACIAS A DOS MARAVILLOSAS INTERPRETACIONES

Brizé nos muestra el retiro de Mathieu, que se desarrolla entre el aburrimiento y el patetismo más absoluto.

Pero la suerte, esa circunstancia tan repudiada en el cine y que aquí sirve de motor narrativo, hace que Mathieu se reencuentre con Alice (Alba Rohrwacher), la mujer con la que com-

partía su vida antes de triunfar en el cine, que vive ahora con su marido y su hija en el pueblo del balneario. Siempre recurriendo a la distancia adecuada para atrapar las emociones, Brizé se aplica en rodar varios encuentros entre los antiguos amantes.

No hay nada realmente original en *Fuera de temporada*, ni en su argumento ni en su puesta en escenas, sí dos secuencias extravagantes: la entrevista con cámara doméstica y la actuación de los imitadores de pá-

jaros. Pero el filme resulta memorable por la verdad que desprenden sus personajes, gracias a dos maravillosas interpretaciones que dicen mucho más que unos diálogos muy medidos. Canet desnuda sus inseguridades (las entradas, las canas, la pérdida paulatina de visión...) en Mathieu, un actor narcisista y simplón, pero con una magnética simpatía. Rohrwacher, por su parte, está sublime como esa madre supuestamente feliz, como esa mujer frustrada por su vida laboral, como esa amante abandonada que estuvo al borde de la locura. Al mismo tiempo seductora y frágil, la Alice de Rohrwacher justifica el pago de una entrada. **JAVIER YUSTE**



GUILLAUME CANET Y
ALBA ROHRWACHER,
EN EL FILME

Con Eliseo no se jode (vuelve *El encargado*)

Mariano Cohn y Gastón Duprat explotan en clave de comedia las miserias de la sociedad del sálvese quien pueda.



EL ENCARGADO (3ª TEMPORADA)

CREADOR: Mariano Cohn, Gastón Duprat
 INTERPRETES: Guillermo Francella. PRODUCTORA:
 Pampa Films, Gloriamundi Producciones
 PAÍS: Argentina. AÑO: 2024
 PLATAFORMA: Disney +. ESTRENO: 19 de julio

De entre las múltiples producciones firmadas en los últimos años por la pareja creativa que forman los argentinos Mariano Cohn y Gastón Duprat, con toda probabilidad *El encargado* es su teleserie más exitosa. Eliseo, el portero sin escrúpulos que encarna Guillermo Francella, quizá pueda considerarse el epítome de esa galería de personajes entre cínicos y arribistas tan del gusto de los creadores de *Nada o Bellas artes*, que han encontrado en este bedel de perfil sociopático una figura que parece concentrar los males de un país (lejos de una sátira, la teleficción de Disney + muchas veces parece un reportaje de la Argentina actual). En la tercera entrega Eliseo asiste a una convención interamericana de encargados en Río de Janeiro. Allí, rodeado de sus compañeros de profesión, se topará con una inesperada revelación sobre su futuro más inmediato, que ya no pasa por seguir sirviendo a los inquilinos del edificio del bonaerense barrio de Belgrano, sino por fundar su propia empresa de conserjería. Su estrategia pasa por convencer a diversos consorcios para que contraten sus servicios, al tiempo que pide a varios compañeros de profesión que pasen a trabajar para él.



LA DAMA DEL LAGO

CREADOR: Alma Har'el. INTERPRETES: Natalie Portman, Moses Ingram. PRODUCTORA:
 Crazyrose, Bad Wolf America, Fifth Season, Zusa. PAÍS: Estados Unidos. AÑO: 2024
 PLATAFORMA: Apple TV +. ESTRENO: 19 de julio

Baltimore, 1966. En mitad del desfile de Acción de Gracias, una niña judía desaparece. De un modo inopinado, esa pérdida conectará a dos mujeres situadas en lados opuestos de la sociedad. Una es Maddie Schwartz (Natalie Portman), una ama de casa judía que, tras abandonar abruptamente a su marido, tratará de deshacerse de un pasado secreto reinventándose como periodista de investigación. La otra es Cleo Johnson (Moses Ingram), una mujer de color, comprometida políticamente con las causas que le atañen, que trata de mantener a sus hijos acumulando empleos que la obligan a relacionarse con tipos de dudosa reputación. A partir de la novela original de la Laura Lippman, la productora y directora Alma Har'el —documentalista israelí cuyo primer largometraje de ficción, *Honey Boy* (2019), fue un pequeño hito dentro de la producción independiente— construye un *noir* en clave femenina en el que el precio que las mujeres deben pagar por su independencia resulta prohibitivo habida cuenta de las trabas impuestas por una sociedad conservadora que no tolera ningún tipo de disidencia que atente contra los valores tradicionales.



LAS PELOTARIS 1926

CREADOR: Marc Cistaré. INTERPRETES: Claudia Salas, María de Nati, Zuria Vega. PRODUCTORA:
 The MediaPro Studio, Televisa-Univision. PAÍS:
 España-México. AÑO: 2023. PLATAFORMA:
 SkyShowtime. ESTRENO: 5 de julio

Marc Cistaré, formado en el seno de Globomedia y coguionista de series como *Los hombres de Paco* o *El barco*, es el creador de esta producción hispanomexicana que narra la lucha de tres pelotaris interpretadas por Claudia Salas (*La ruta, Élite*), María de Nati (*Nacho, Entrevías*) y Zuria Vega (*Las ciudades de los jueves, ¿Quién lo mató?*) que intentan alcanzar sus sueños superando los prejuicios y las limitaciones imperantes en los años veinte del siglo pasado, cuando los hombres monopolizaban todo el poder. Idoia (Claudia Salas), Itzi (María de Nati) y Chelo (Zuria Vega) son tres deportistas de éxito que asumen las consecuencias de romper el molde en un mundo donde la ambición y la libertad sexual estaban negadas al género femenino. La serie se inspira en las primeras jugadoras de pelota vasca, mujeres independientes que rompieron un buen puñado de estereotipos, tanto en lo profesional como en lo personal. Esta producción que ahora llega a España tras estrenarse en México el año pasado combina el drama con la aparición de gánsteres con ansias de sacar tajada del negocio deportivo, policías corruptos, matones a sueldo y empresarios sin escrúpulos. **ENRIC ALBERO**



LA PROTAGONISTA
INVESTIGA EL PASADO
TRÁGICO DEL HOTEL

Lorelei and the Laser Eyes

En el laberinto de la creación artística

ESTUDIO: Simogo. EDITORA: Annapurna Interactive. DIRECTOR CREATIVO: Simon Flesser. PAÍS: Suecia. PLATAFORMAS: PC, Switch

Una mujer llega en su coche a un hotel rural. Todas las puertas están cerradas y nadie parece estar esperándola, pero una nota con obtusas instrucciones le permite descifrar el código de entrada. Una vez en el interior, se encuentra con una surrealista instalación artística interactiva, con misteriosos mecanismos, puertas cerradas con candados y pósters de películas experimentales. Conforme resuelve los puzles y accede a las diferentes estancias de la mansión, recopila documentos que ilustran la relación entre Renzo Nero, un estrambótico director de cine italiano caído en desgracia, y Lorelei Weiss, una artista conceptual alemana. Juntos se embarcaron en *El tercer ojo*, una obra de arte total que exige la participación de la au-

dencia en un juego de consecuencias mortales. Si en *Sayonara Wild Hearts* Simogo se decantó por un acercamiento sinestésico al álbum musical, aquí han optado por la contraparte mecánica y conceptual: un juego pausado, muy cerebral, de una complejidad que abruma y sin complejos de ninguna clase.

El propio manual que encontramos en la guantera del coche nos interpela directamente. A la hora de diseñar los puzles, el arsenal del estudio parece insondable: números romanos y estrobogramáticos, los

**NI UNA TESIS DOCTORAL
SERÍA SUFICIENTE PARA
PONER DE RELIEVE SUS
MÉRITOS. UNA GENIALIDAD**

signos del zodiaco, las fases de la luna, el alfabeto griego... Encontramos toda la información requerida en la biblioteca del hotel, pero el juego no se arredra al exigirmos nociones básicas de álgebra y geometría, ingentes dosis de pensamiento lateral e inteligencia espacial para descifrar sus secretos. El hotel está planteado como un *escape room* laberíntico que se puede acometer desde varios frentes. Hay una belleza y una elegancia inherentes al diseño que trasciende la pantalla.

El estudio sueco no nos pone las cosas fáciles, pero todo cobra un sentido ulterior cuando reparamos en el comentario subyacente sobre la impenetrabilidad del arte, su tóxica vinculación con el comercio e incluso con dinámicas especulativas capitalistas, la

intersección entre la genialidad y la locura, la dimensión existencial del mismo acto de la creación, la prevalencia de las matemáticas en el universo natural, su relación con la divinidad y el alumbramiento de la máquina como culminación de todas las aspiraciones humanas.

Hay secuencias metalúdicas absolutamente brillantes que demuestran el dominio formal de un estudio transgresor situado en la misma vanguardia de la expresión cultural. Una paleta monocromática y unos encuadres elocuentes realzan una adscripción fidedigna al cine surrealista y experimental a la que sacan el máximo partido. Ni una tesis doctoral sería suficiente para poner de relieve los méritos de *Lorelei and the Laser Eyes*. Una genialidad cuya mera existencia debe ser celebrada. **BORJA VAZ**

¿Para qué sirve la literatura?

Somos animales que nos contamos historias todo el tiempo. La memoria no es un archivo. Cada generación crea un relato verosímil. El mundo de la cultura se ha convertido en un jardín de infancia. El arte debe herir la sensibilidad.

Juan Gabriel Vásquez, a instancias de **José Serralvo** (*Jot Down*), reflexiona sobre la utilidad de la literatura. Admite que decir que “no sirve para nada”, que “no es un medio para nada”, que es “un fin en sí misma” es “una forma de defender la literatura”. Una forma que al escritor colombiano no le parece correcta. “Creo que sirve enormemente. Es un instrumento de conocimiento. Lo que pasa es que es un conocimiento muy extraño. Es un conocimiento que no es fáctico”.

El autor de *El ruido de las cosas al caer* ofrece un ejemplo muy gráfico. “Nadie lee *Don Quijote* para saber cómo era la España del siglo XVII, y quien lo hace se equivoca. Eso lo decía **Nabokov** en las conferencias sobre *Don Quijote*, que leerlo para comprender la España del XVII es como acudir a Santa Claus para comprender cómo es el Polo Norte”.

Ante la misma cuestión, **Sergio del Molino** opina que la literatura “juega el papel que siempre ha jugado, desarrollar la pulsión narrativa que tenemos los humanos por naturaleza, somos animales que nos estamos contando historias todo el tiempo”, explica el autor de *Los alemanes* a **Ana Abelenda** (*La Voz de Galicia*). Pero, además, “en esta época, un tiempo gris oscuro, en el que hay tantas fuerzas que se empeñan en simplificar el mundo, y alimentarse de los miedos más tribales y ancestrales, y bandos inconciliables, el valor que tiene la literatura es el poder de hacerle a la gente ponerse en la piel de gentes y en vidas que no viven, de comprender al otro. Ese es el gran valor que tiene la literatura”.

¿Hasta qué punto la Historia es ficción?, pregunta **Inés Martín Rodrigo** (*El Periódico*) a **Agustín Fernández Mallo**. “Por supuesto, claro que es ficción —responde categórico el autor de *Madre de corazón atómico*—. La memoria no es un ar-

chivo. La memoria es una construcción hecha desde el presente y, como está hecha desde el presente, de lo único que habla es de nuestros miedos, aspiraciones, ideas e ilusiones del presente. Por eso la memoria siempre es ficción, aunque tú no quieras ficcionar, estás ficcionando. Eso, en la memoria individual. En la memoria colectiva, que la llamamos Historia, pues es también una ficción consensuada por una sociedad, pero es otra ficción, la prueba está en que cada cien años la Historia se cambia, porque cada generación va creando otro relato verosímil”.

Montero Glez no se anda con rodeos y proclama que él se dedica a “pervertir la realidad”. “Del mundo invisible, bajo la apariencia de realidad, lo que subyace es más importante que lo que se muestra —aclara el autor de *La vida secreta de Roberto Bolaño* a **Carlos Madrid** (*Coolt*)—. Esto lo hago yo y cualquier artista: buscamos pervertir la verdad y conocerla a fondo. Entender lo que no se ve. Yo curioso ahí y lo destapo, lo interpreto. Es lo que me da pistas para seguir escribiendo y seguir haciendo párrafos: me pongo a escribir y, a medida que avanzo, se me va apareciendo un mundo invisible”.

Quien no deja de explorar nuevos mundos es **Santiago Auserón**. “Los artistas cuya creación necesita periodos de reflexión no se estilan —declara a **Yaiza Santos** (*The Objective*)—. Todo lo que no sea de construcción prácticamente automatizada, de inmediatez mercantil, no tiene sitio en el mercado. Los que nos hemos refugiado, sin dejar el rockerío, en una creación a largo plazo [...] acabamos pareciéndonos a los que desde hace siglos

llevan sobreviviendo malamente a base de tiradas muy pequeñas, como es el caso de los poetas”.

P. D. A **Angélica Liddell** le indignó que el Festival de Aviñón advirtiera de que algunas escenas de su espectáculo podían herir la sensibilidad del espectador. “El mundo de la cultura se ha convertido en un jardín de infancia. Se ha infantilizado



JUAN GABRIEL VÁSQUEZ: “LA LITERATURA

SIRVE ENORMEMENTE. ES UN INSTRUMENTO DE CONOCIMIENTO”

SANTIAGO AUERÓN: “LOS ARTISTAS

CUYA CREACIÓN NECESITA PERIODOS

DE REFLEXIÓN NO SE ESTILAN”

a igual ritmo que la sociedad. Todo son temores y avisos, como en una guardería, se trata al público como idiota —cuenta la creadora a **Antonio Lucas** (*El Mundo*)—. Un desnudo ya implica que los teatros añadan ese aviso absurdo. Es ridículo. Parece *Fahrenheit 451* [...]. No entienden que lo que hiere la sensibilidad del público son las ideas, el pensamiento, no los desnudos. Y sí, el arte debe herir la sensibilidad, por supuesto”. **JUAN CARLOS LAVIANA**



JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON

El ‘secreter’ oculto de Rosetta

LA HISTORIA DE LA HUMANIDAD se puede asemejar a un secreter con un inmenso número de cajones, algunos utilizados para guardar testimonios del pasado, pero otros difíciles de encontrar porque atesoran secretos; de ahí, precisamente, el nombre de este tipo de muebles. Podríamos imaginar que al mover algún resorte de ese secreter universal aparece uno de esos cajones escondidos, y que este va etiquetado con el nombre del misterio que acoge, pero que se encuentra escrito en una clave que hay que descifrar.

Existen muchos tipos de cajones en el secreter que estoy imaginando. Uno de ellos es el del Universo, en el que hemos descifrado algunos de los secretos alberga. Otro de los cajones se ocupa de nuestro pequeño planeta, y en el que nos afanamos por descifrar la razón de lo que vemos y de lo que somos. Pero sería un error pensar que los cajones de ese Gran Secreter únicamente albergan materias relacionadas con las ciencias de la naturaleza. Los hay de ámbitos muy variados. Un grupo de ellos acoge el origen y estructura de las lenguas. Y dentro de este grupo hay uno fascinante, protagonizado por la antigua lengua de los egipcios: el que esconde las claves para descifrar los jeroglíficos visibles en numerosos restos arqueológicos (no, no me he equivocado al escribir “jeroglíficos” y no “jeroglíficos”, este término es un adjetivo –por ejemplo, “escritura jeroglífica”, mientras que los símbolos de esa escritura son “jeroglíficos”). A esta historia está dedicado un libro de lectura absorbente: *La escritura de los dioses. Descifrando la piedra de Rosetta* (Siruela, 2024), de Edward Dolnick.

La escritura egipcia del tiempo de los faraones fue mucho más difícil de descifrar que otros lejanos sistemas de escritura, como el cuneiforme, que, en diferentes variedades, se utilizó a partir de alrededor del 3100 a. C. –un poco antes que los primeros jeroglíficos egipcio– para escribir toda una serie de lenguas

de Oriente Medio durante tres mil años. ¿Cómo averiguar cuál era el significado de los símbolos, los dibujos representados en los jeroglíficos, animales como, por ejemplo, lechuzas, serpientes, patos o codornices? Parecía más bien que se trataba de apuntes de naturalistas o de observadores de la vida diaria que caracteres alfabéticos de una escritura. Para demostrar lo que eran fue esencial el descubrimiento, entre escombros, en julio de 1799, de una piedra, una estela, en una población egipcia llamada Rashid, en el delta del Nilo, a la que los franceses denominaron Rosetta. El que fueran franceses sus descubridores se debe a que Napoleón, por aquel entonces un cada vez más prestigioso general, después de haber dominado Italia y contando sólo con Gran Bretaña como enemigo, fue nombrado por el Directorio francés comandante del ejército para arrebatar Egipto a los ingleses. Al igual que había hecho en la campaña de Italia, Napoleón, uno de cuyos intereses era la ciencia –fue elegido el 25 de diciembre de 1797 miembro

REPRODUCCIÓN DE
LA PIEDRA DE ROSETTA
CON CARACTERES
JEROGLÍFICOS



de la Sección de Mecánica de la Primera Clase (“Ciencias físicas y matemáticas”) del Instituto de Francia –, se hizo acompañar por un numeroso grupo de científicos, encabezados por el matemático Gaspard Monge y el químico Claude-Louis Berthollet.

SERÍA DIFÍCIL RESUMIR las numerosas contribuciones que los científicos integrados en el ejército francés realizaron, pero ninguna tuvo la importancia del descubrimiento de la piedra de Rosetta, que pesaba tres cuartos de una tonelada. En realidad, su hallazgo fue fortuito, no fruto de los programas científicos o arqueológicos puestos en marcha por la expedición francesa. La versión más plausible de su descubrimiento es que se encontraba en un antiguo muro que obstaculizaba los trabajos para la ampliación de lo que más tarde sería denominado Fort Julien. El oficial a cargo de la demolición, el teniente François-Xavier Bouchard, se dio cuenta enseguida de que las inscripciones trilingües que contenía podrían proporcionar la clave para descifrar los jeroglífos que aparecían en la parte superior, puesto que había textos de griego antiguo en la parte inferior, mientras que en la zona central se veían unos signos que parecían letras de algún sistema de escritura desconocido (resultó ser un sistema de abreviaturas basado en la escri-

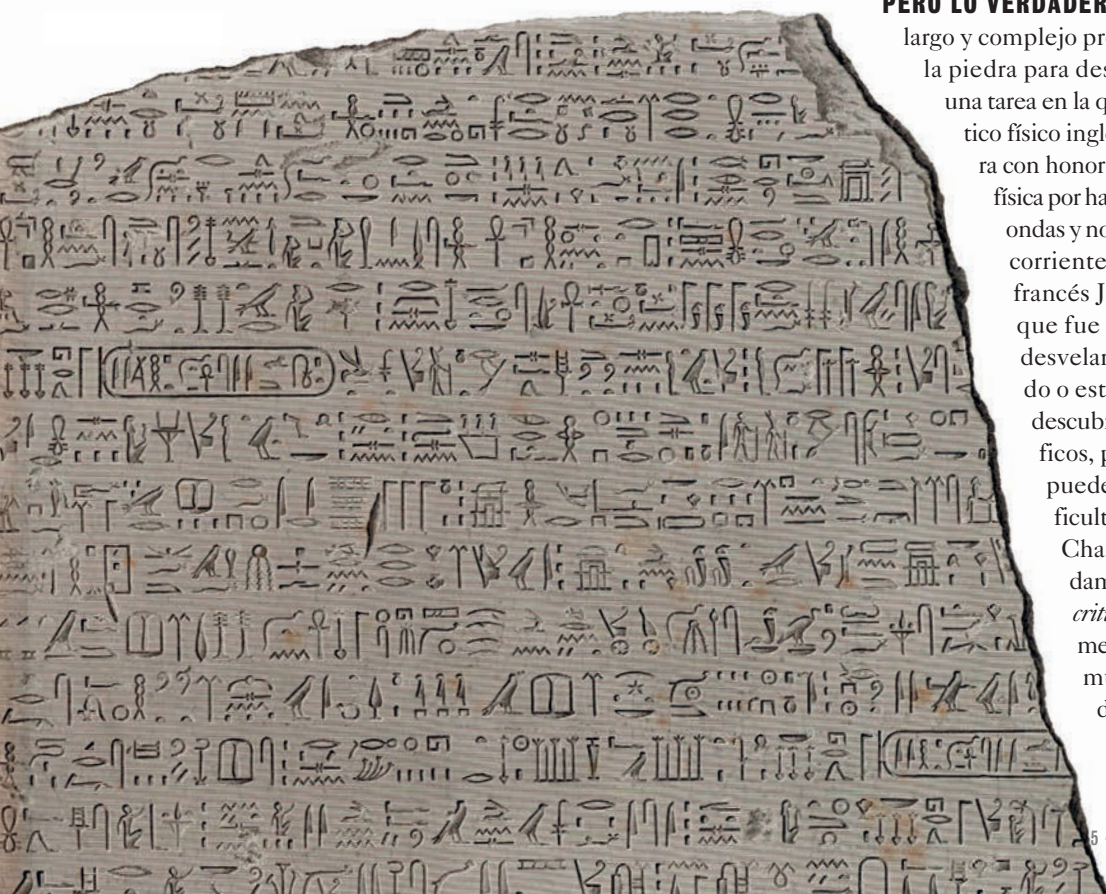
HE LEÍDO MUCHAS HISTORIAS DE DESARROLLOS CIENTÍFICOS PERO POCAS COMPITEN CON LA DE CHAMPOLLION Y YOUNG

tura jeroglífica, el demótico). A mediados de agosto la estela fue llevada al Instituto de Egipto, una institución creada por Napoleón a imagen del Instituto francés. Allí, al mismo tiempo que se estudiaban sus textos, empezó la tarea de copiarla, comprobándose que no era posible obtener una reproducción perfecta. El procedimiento que se empleó, adelantándose en unos diez años a la invención de la litografía, fue lavar la piedra y derramar tinta sobre la superficie ya seca, presionando suavemente una lámina que, al contacto con las partes que sobresalían, fue lo que produjo una reproducción

perfecta del texto, las letras en blanco sobre un fondo negro (debido a la tinta que utilizaron, convirtieron la piedra de blanca en negra, como se puede comprobar actualmente).

Para los franceses fue afortunado que se hicieran copias, ya que de otra manera se habrían quedado sin nada, puesto que la piedra de Rosetta, junto a otros tesoros arqueológicos encontrados por el ejército galo, pasó a manos de los británicos como botín de guerra tras la derrota del ejército de Napoleón: llegó a Inglaterra en febrero de 1802, siendo depositada en la Sociedad de Anticuarios de Londres. Finalmente terminó en el Museo Británico de Londres.

PERO LO VERDADERAMENTE importante fue el largo y complejo proceso que condujo a utilizar la piedra para descifrar el idioma jeroglífico, una tarea en la que sobresalieron un polifacético físico inglés, Thomas Young, que figura con honor en los libros de historia de la física por haber demostrado que la luz son ondas y no, como pensaba Newton, una corriente de partículas, y el lingüista francés Jean-François Champollion, que fue el principal responsable de desvelar el lenguaje egipcio. He leído o estudiado muchas historias de descubrimientos y desarrollos científicos, pero pocas, si es que alguna, pueden competir con interés y dificultad con la de los esfuerzos de Champollion y Young, espléndidamente desentrañada en *La escritura de los dioses*. Se lee, créame, como una novela. Y muestra, mucho mejor que otros apartados de la lingüística, que el estudio de las lenguas es también una ciencia. ●





Lucas Vidal

Es el autor de la banda sonora del centenario de Telefónica. Un encargo y un desafío que Lucas Vidal (Madrid, 1984), compositor habitual de cine y televisión, ha llevado a los míticos estudios de grabación de Abbey Road.

¿Qué libro tiene entre manos?

La banalidad del mal, de Hannah Arendt. Viene muy bien al caso en el momento geopolítico actual. También ando ojando *Deja de ser tú*, de Joe Dispenza.

¿Qué le hace abandonar la lectura de un libro?

El sueño.

¿Con qué personaje cultural le gustaría tomar un café?, ¿por qué?

Con Napoleón, porque creo que no ha habido un estratega igual.

¿Recuerda el primer libro que leyó?

Me leí toda la saga de *El pequeño vampiro* (cuántos recuerdos de tantos lectores...).

¿Cómo le gusta leer, cuáles son sus hábitos de lectura: es de tableta, de papel, lee por la mañana, por la noche...?

Papel, sin duda, y por la noche.

¿Qué acontecimiento cultural le hizo cambiar su manera de ver el mundo?

Creo que el 11S.

¿Qué le inspiró para darle forma a *Suite Telefónica*?

Me inspiré en lo importante que ha sido en mi vida esta empresa: tantas llamadas riendo, llorando, enfadado...

¿Cómo describiría el estilo y la forma de esta pieza?

Representa el pasado, presente y futuro de la compañía a través de cinco notas.

La grabaron en Abbey Road, que no es cualquier sitio.

¿Cómo fue la experiencia?

Fue maravillosa, lo ponen todo muy fácil y hubo un ambiente muy relajado.

Dice que escuchar música activa las mismas regiones del cerebro que cuando se practica sexo.

¡Supongo! ... [Risas] Ahora entiendo por qué me hice músico.

¿Qué da más alegría ganar un Goya o un Emmy?

Lo que más alegría me da es levantarme todas las mañanas contento por lo que hago.

Si se tuviera que quedar con una cualidad de Morricone y otra de Williams, ¿cuáles serían?

De Morricone, las melodías, y de Williams, la orquestación.

¿Ópera o banda sonora, con que se queda de los diferentes procesos de trabajo?

Cada estilo musical es un mundo. Las pelis son las pelis, es divertidísimo la verdad.

¿A qué momento, lugar o cosa le gustaría poner banda sonora y por qué?

A una película musical... ¡Ya me llegará ya!

¿Qué música escucha en casa?

La verdad es que poca, ya que necesito silencio, al estar todo el día creando. De los ratitos que puedo me encanta la música clásica, electrónica (Dj Tennis, por ejemplo) o flamenco.

¿Qué película ha visto más veces?

Cinema Paradiso.

¿Se ha enganchado a alguna serie?

¡A varias! *The Crown*, *Succession*, *Farmacia de guardia*...

¿Le importa la crítica, le sirve para algo?

Siempre y cuando sean constructivas, me importan mucho para poder aprender.

¿Entiende, le emociona, el arte contemporáneo?

¡Me flipa!

¿Cuál ha sido la última exposición que ha visitado?

La retrospectiva de Marc Chagall en la Fundación Mapfre. Me impactó mucho su misticismo y su religiosidad.

¿De qué artista le gustaría tener una obra en casa?

Una escultura de Constantin Brancusi. Sus formas delicadas y ovoides me vuelven loco.

¿Le gusta España? Denos sus razones

Me gusta sobre todo por su diversidad, por la cantidad de culturas que se funden en un mismo país.

¿Qué medida urgente tomaría para superar la crisis del sector cultural?

Creo que sería un puntazo hacer una buena campaña para atraer más jóvenes a la cultura... ¡Tengo mil ideas! ●

TEMPORADA

24 / 25



VENTA DE ENTRADAS A PARTIR DEL 4 DE JULIO



TEATRO DE LA ZARZUELA

TEATRODELAZARZUELA.MCU.ES



1/6

Este número es indicativo del riesgo del producto, siendo 1/6 indicativo de menor riesgo y 6/6 de mayor riesgo.

Banco Santander está adscrito al Fondo de Garantía de Depósitos de Entidades de Crédito. Para depósitos en dinero el importe máximo garantizado es de 100.000€ por depositante en cada entidad de crédito.

Este indicador de riesgo hace referencia a la Cuenta Negocios Santander.

BIENESTANDO

Es eso que sientes cuando **estamos contigo para hacer grande tu negocio.**



Tarifa Plana TPV

12 meses sin coste¹

contratando un TPV, una tarjeta de crédito profesional² y un seguro³

Y además, descubre todas las ventajas de la nueva Cuenta Negocios Santander⁴.

¿Quieres sentirlo?



1.Promoción válida hasta el 30 de septiembre de 2024 para nuevos clientes con menos de 10.000€/mes de facturación, que contraten una tarjeta de Crédito profesional y realicen, al menos, una operación mensual superior a 1€ con el TPV contratado y tengan un seguro detallado en las bases de la promoción. Consulta las bases en bancosantander.es. TPV: Servicio de TPV, comercializado por Banco Santander, S.A. ofrecido y sujeto a previa aprobación de Getnet Europe, Entidad de Pago S.L.U. Getnet Europe, salvaguarda los fondos recibidos de los usuarios mediante depósito en una cuenta separada abierta en Banco Santander, S.A. 2.Tarjeta de Crédito profesional: concesión de la tarjeta sujeta a previa aprobación por parte del Banco. 3.Seguros mediados por Santander Mediación Operador de Banca-Seguros Vinculado, S.A., N.I.F. A28360311 ("Santander Mediación"), a través de su red de distribución Banco Santander S.A., Santander Mediación es una sociedad inscrita en el registro de la DGSFP con el nº OV-0042. 4.Cuenta no remunerada TIN 0% TAE 0%. para personas jurídicas cuya facturación anual o la del grupo de empresas al que pertenezca sea inferior a 2 millones de euros. Consulta más información en www.santandermediacionobsv.com